

# América Nueva

Arte - Ideas - Acción - Solidaridad



MONTIEL  
BALLESTEROS  
- el escritor com-  
patriota - cuyo  
libro "Nuevas  
Fábulas" acaba  
de aparecer.

Núm. 2  
Año I  
Precio  
0.10

## HOY:

ALBERTO LASPLACES: El militarismo chileno.  
Dr. MIGUEL BECERRO DE BENGUA: Amor y Salud.  
ZULMA NUÑEZ: Rojas hombre y Rojas maestro.  
JOSE A. HERNANDEZ: Estancia y Pañuelo.  
ENRIQUE VAN DYKE: Tributo al maestro desconocido.  
NICOLAS FUSCO SANSONE: Fragmentos de una confe-  
rencia sobre el "Don Juan" de Tirso de Molina.  
MARIA OLIMPIA DE OBALDIA  
CARLOS ALBERTO GARIBALDI  
JOSE PEDRO PICCATTO  
Poemas.  
CLOTILDE LUISI: El teatro de los fantoches y los muñe-  
cos de Salici.

ALVARO JUNQUE: Rina (cuento).  
FRANCISCO ALBERTO SCHINCA: Un gran olvidado: Gu-  
tiérrez Nájera.  
FERNANDO ROBLES: Adios mi México.  
BELL MORSE: Eva espiritual y elegante.  
W. GUESSEN: Stalin (semblanza).  
Para jugar, aprender y reír.  
Una anécdota acerca de Fernán Silva Valdez.  
Cartel de Conferencias.  
Una carta del Sr. Medina Bencancort.  
Fichero biográfico.  
Guía del buen lector.  
Antiguas civilizaciones americanas.



SINTONICE LAS SELECCIONES ESPECIALES DE

**YERBA  
ARMIÑO**

DE FAMA  
NACIONAL



POR C X 16, C X 26 Y C X 34

**Frigorífico Artigas S. A.**

Zabala, 1338

Montevideo

Nuestra grasa  
"SUPREME"  
es la mejor.  
Consúmala.



## Cosas de la hora actual

### El militarismo chileno

—Por ALBERTO LASPLACES



#### Exaltación de la raza

Todos los pueblos de América celebraron el día de la raza, evocando una de las hazañas más gloriosas del genio latino y el advenimiento de un mundo nuevo a la vida de la cultura. La denominación que los países americanos han adoptado para singularizar entre todas la gran efeméride, indica hasta que punto se ha ensanchado el concepto de la historia sobre la significación del descubrimiento. No es ya tan sólo el alma de España la que se siente estremecida al recordar que fué ella la que convirtió en realidad deslumbradora el sueño magnífico de Colón. Toda la raza a que pertenecemos, en la que pensamiento y acción se armonizan admirablemente, siente hoy, el orgullo de haber sido ella la que, personificada en el navegante italiano, realizó el prodigio de dar terminación feliz a la inolvidable aventura.

El tributo que se rinde actualmente a la raza latina no importa, sin duda, la proclamación vanidosa de una discutida superioridad, pero sí, el reconocimiento de virtudes profundas y positivas, como son la facilidad para concebir las grandes empresas y la aptitud para realizarlas.

Por otra parte, América no puede olvidar que fué el 12 de Octubre cuando ha empezado a tener personalidad en el mundo y a vivir para la Historia.

En su suelo feraz se originaron y crecieron civilizaciones esplendorosas, y pueblos que tienen su raigambre lejana en las tribus autóctonas han logrado casi, a través de varios siglos de luchas y vicisitudes, el perfeccionamiento de sus instituciones y la adquisición de una nueva conciencia social.

América ha pasado de la anarquía absoluta a la democracia plena y feliz. Justo es reconocerlo, sin olvidar ni la modestia de sus orígenes ni la magnitud de los esfuerzos que hemos venido realizando para alcanzar esta etapa brillante de nuestro desenvolvimiento histórico.

Tal es, en síntesis, el significado de esta fecha a cuya celebración jubilosa adherimos con entusiasmo.

"AMERICA NUEVA" agradece efusivamente a los lectores y a la prensa nacional y extranjera, la cordial acogida con que saludó su advenimiento a la vida periodística.

No puede ser más lamentable el estado a que han llevado a Chile los núcleos militares, convertidos en virtud de la fuerza bruta de que disponen, en "factotum" de la política de aquel país. La intervención de los hombres de armas llevar en las actividades políticas, ha dado siempre el mismo resultado en todas las épocas y en todos los países, y por lo tanto nada hay que extrañar lo que está sucediendo en Chile que es lo que ha sucedido en todas partes cuando los generales y los oficiales han pretendido, — escapándose de la esfera de sus naturales atribuciones, — invadir lo correspondiente a otras actividades que ni son ni en ningún caso podían ser la suyas. El militarismo ha sido uno de los males mayores de que ha padecido nuestra América latina, y ningún país ha podido librarse de él, en mayor o menor grado. Casi puede decirse que toda nuestra historia de países independientes ha estado ocupada por una larga lucha entre el militarismo engreído e impositivo y el civilismo culto y democrático, o lo que es lo mismo, entre los representantes de la fuerza y los del derecho. Militares de escuela o caudillos de masas analfabetas, ha sido la espada el arma mayormente empleada para satisfacer ambiciones de personal predominio como para obtener reformas ilusorias de regímenes de gobierno. Naturalmente que cuando la intervención ha sido exclusivamente de clase, sin tener en cuenta las verdaderas aspiraciones populares, que es el caso actual de Chile, ella ha sido más negativa, más condenable y más funesta todavía que cuando ha arrastrado muchedumbres ingenuas oscuramente empujadas por un ideal indeciso de mejoramiento colectivo.

Chile no volverá a convertirse en un Estado, en el verdadero y amplio y moderno sentido de la palabra, mientras no cure en profundidad el cáncer que lo roe y paraliza todos los aspectos de su vida, tanto política como económica y administrativa. Y no podrá llegar a eso mientras no ataque firme y decididamente, la causa originaria de ese mal. En ningún otro país de nuestra América el militarismo se ha extendido como allá, ni goza de mayor poder e influencia. La clase militar, numerosa y poderosa, organizada en cónclaves secretos, autónoma, y poseída de la conciencia de su omnipotencia, seguirá interviniendo directa o indirectamente, a las claras o no, en los acontecimientos políticos del país, trabando, obstaculizando el buen funcionamiento de los resortes constitucionales. Aquel general alemán Korner, que durante muchos años organizó las fuerzas armadas chilenas disciplinándolas a la prusiana, ha dejado el recuerdo de su acción nefasta en todos estos sufrimientos de hoy.

No queda, pues, otra solución, que la de la disolución de un ejército estructurado en una forma inconveniente, imbuído de espíritu de clase, y su sustitución por milicias ciudadanas, obedientes a la ley y garantía del orden institucional. Todo lo demás que se tiene será inútil, desde elecciones para constituir poderes civiles que dependerán siempre de la voluntad de los militares hasta reformas constitucionales que serán desconocidas por cualquier héroe improvisado que pueda arrastrar detrás de sí, unos cuantos batallones que les respondan.



#### Murió Carmen de Burgos

Acaba de morir en España la distinguida escritora e intelectual que ha hecho notorio el pseudónimo "Colombine". Carmen de Burgos era todavía relativamente joven, y cayó en su ley, mientras ocupaba la tribuna en la sede del partido radical-socialista, en Madrid.

Su literatura fué de polémica y de combate, y puso siempre en evidencia una personalidad recia y vigorosa, que, a pesar de esas características, no dejaba de ser íntima y fundamentalmente femenina. Defendió la obra de Blasco Ibañez en la época en que, por su relativa mocedad — muchos la consideraron como un calce del realismo zolesco — suscitaba en España algunas resistencias.

Fué además periodista, y gustaba de las emociones fuertes del viaje. Conoció todos los países de Europa, y en algunos de sus libros dejó conignadas sus impresiones. Cultivó también la novela, con valentía poco común en su país, valentía que la llevó a expresar en público, hace unos años, su admiración por la discutida escritora francesa "Rachel de".

Fué feminista en el mejor sentido de la palabra.

Una de sus obras más celebradas y enjundiosas es una biografía de Mariano José de Larra, libro denso y documentado, escrito con emoción y erudición.

#### Medalla Goethe

A un prestigioso intelectual chileno, Enrique Molina le ha correspondido, en América, la medalla Goethe, concedida por el presidente de Alemania a los que se distinguieron en el mundo en la conmemoración del centenario del genial poeta.

La Universidad de Concepción, dedicó una semana al recuerdo de Goethe realizando una labor interesantísima de divulgación y de análisis de la obra del gran alemán. Fué precisamente en una de aquellas reuniones donde el señor Molina leyó el hermoso ensayo que publicara "Atenea" revista de la que es director, ensayo que le ha valido la distinción de que acaba de ser objeto.



R03495



# Rojas hombre y Rojas maestro

Buenos Aires. Charcas 2837. Una amplia puerta conventual. Tras la puerta, un jardín como construido a propósito para oficiar de contorno amable a la meditación y al recogimiento. Y no lejos del jardín, atravesando un amplio corredor en brumas, el estudio de Ricardo Rojas, sobrio, claro, acogedor: rincón de luz para el cerebro y de esparcimiento para el alma.

Ricardo Rojas, figura prominente de la intelectualidad argentina, uno de los hombres más interesantes y generosos que he conocido, sale a mi encuentro.

Iba con ánimo de conversar con él, pero a poco me convencí de que solamente habría de concretarme a escucharle en silencio, como quien escucha las notas de un acorde que lentamente fuera tendiendo su red sobre el espíritu, hasta dejarlo tenuemente aprisionado.

Recordamos amigos comunes, lugares, y hablamos, naturalmente, de Buenos Aires y de Montevideo, las dos capitales platenses.

Buenos Aires — dijo — me parece demasiado "grandota"; Montevideo, en cambio, me parece más mujer".

Así ve Rojas a aquella ciudad, gigantesca y luchadora, que, como vive muy de prisa, no tiene tiempo de acicalarse, de adornarse, de aparecer femenina y coqueta en la fiesta de la alegría y del color.

Después, conversamos de muchas cosas.

La conversación de Rojas es amena, atrayente, subyugadora casi, y al mismo tiempo afeccionadora y profunda.

Rojas mezcla a su conversación anécdotas interesantes, y, con los recuerdos, se emociona poniendo en sus ojos oscuros, nubes de ternura, o bien sonrío como pudiera hacerlo un niño, si el recuerdo es alegre.

Esto me hizo comprender que este hombre, francamente constituido para la lucha, amarrado muchas veces a las más oscuras contrariedades, como les ocurre a los hombres que aman imponer la verdad y la justicia en el justo medio en que ellas deben encontrarse, conserva una admirable frescura de corazón, una envidiable juventud espiritual que lo coloca en pedestal de verdadero hombre superior. Porque los hombres superiores son así de niños ante las cosas más grandes de la vida, porque ellos no tienen jamás el espíritu blindado ante las emociones nobles y puras en las que el sentimiento se desborda.

Quise que Rojas me hablara de los problemas de la educación, él que adora la juventud, él que tanto ha hecho por ella desde la cátedra y desde el libro. Y el gran hombre, que una vez ha llorado oyendo a uno de sus alumnos me dijo:

¡"Es tan variado y complejo el problema de la enseñanza!"

Le expresé que me agradaría conocer su opinión acerca del problema de la reforma que tanto ha preocupado al mundo estudiantil y a las autoridades universitarias en estos últimos años, llegando a provocar verdaderos moti-

nes entre los jóvenes que pueblan las aulas.

¡"La reforma universitaria" — exclamó Rojas. Este es uno de los más arduos problemas con que nos ha regalado la civilización actual.

Problema social por excelencia, de ninguna manera problema político.

De la época medioeval en que los centros de enseñanza eran entidades constituidas por la sola voluntad de los jóvenes que deseaban educarse e instruirse, de la época en que estos jóvenes se asociaban y elegían a los que habían de ser sus maestros, para que fuesen a convivir con ellos, las cosas han cambiado tanto, que de sencillas que fueron se han complicado en forma absurda con desmedro de los intereses de la juventud estudiosa.

Aquella primera forma de enseñanza se inspiraba precisamente en los principios por los que debe regirse la universidad actual, bebía en las mismas fuentes en que ella necesita beber.

Quiero significar que la universidad debe ser algo así como una república en pequeño, soberana absoluta, única responsable de sus destinos.

Cabe hacer una pregunta que encierra en sí la medida completa del problema universitario: ¿debe estar la universidad al servicio de la sociedad, o por el contrario, es a ésta a quien le corresponde estar al servicio de ella?

Nó, es la universidad para los hombres; ella es quien se debe por entero a la sociedad para prepararla para sus destinos, enseñándole a favorecer las

acciones que la enaltecen y a combatir los elementos que la destruyen.

No preparar los hombres para los inútiles odios de raza, ni para los privilegios de casta, ni mucho menos para crear prestigios de título que fundan diferencias de condición, orgullos tontos, rencores inevitables.

La juventud de hoy, conserva todavía demasiado vivo el recuerdo de los horrores de la guerra, cuyos relatos oyeron cuando pequeños a sus mayores, o cuya noticia les trajo la crónica conmovedora. Y todo esto produjo herida incurable en su sensibilidad.

Aquellos niños de hace 12 años, son hoy los jóvenes que atraviesan las aulas universitarias, con el corazón destrozado por el azote inclemente de la verdad, que su natural nobleza rechaza.

Es este uno de los factores que es necesario tener en cuenta, para juzgar a los jóvenes universitarios".

Ahora — comentaba Ricardo Rojas con viveza — les diré que el punto más álgido de la reforma es la disciplina.

Frente a ella como problema, hay que tener en cuenta diversos factores importantísimos que se acumulan para favorecer esa marea de descontento que de tanto en tanto surge estallando en huelgas y movimientos que son sofocados por la fuerza. Estos jóvenes y este ambiente no pueden ser tratados con el mismo criterio que en Francia o Inglaterra donde la realidad es tan distinta.

El factor juventud, en primer término, que hace posibles todas las impulsividades, el clima, que es en estos países



sudamericanos, enardecedor, la alimentación principalmente carnívora, habitual en nuestro medio, y otros tantos que sería necesario tener en cuenta para proceder a la implantación de un régimen de enseñanza regular.

El problema consiste en saber si en nuestro ambiente la disciplina escolar ha de fundarse en la coacción ciega de la autoridad, o en la persuasión y el amor, haciendo de un jefe de estudios, no un coronel ni un comisario, sino un padre o verdadero maestro."

Y luego se expresó así acerca de la autonomía universitaria:

—"Es el medio de organizar la cultura superior de la nación en condiciones de que los técnicos y pensadores de país lleguen a constituir una especie de poder espiritual de carácter laico, al margen del poder político que es poder económico y militar por definición. Así la inteligencia nacional adquiere una libertad de función que no puede ser coartada como en el caso en que los profesores y autoridades universitarias dependen de la buena voluntad de los gobernantes. La autonomía universitaria debe ser financiera, administrativa y docente. La libertad filosófica de la cátedra es un mito si no se la completa con la autonomía jurídica de la Universidad. Y la Universidad no debe ser una rama del gobierno, sino un órgano de la sociedad.

Tal vi a Rojas hombre y a Rojas maestro.

Ahora, su estancia en Montevideo, donde la fuerte personalidad del gran hombre, puesta de relieve una vez más, cavó más hondo en el sentimiento de admiración que le profesamos, na refrescado el recuerdo, todavía cálido, de aquella visita de hace un año.

Lector: sabrás que aquel día, cuando me retiré de la casa de amplia puerta conventual y jardín como construido a propósito para oficiar de contorno amable a la meditación y al recogimiento y después de haber estrechado la mano de quien ya era para mí un amigo de toda la vida, tuve ganas de llorar...!

Zulma Núñez

## Una anécdota acerca de Fernán Silva Valdéz

Se cuenta que en una pulpería de Casupá, en el Departamento de Lavalleja, el poeta Fernán Silva Valdéz, celebró con un veterano payador de campo, una larga payada.

Como que se había anunciado y comentado, había mucha gente en la rueda, y ya después de mucho cantar le hizo el poeta esta pregunta con intención de dirimir:

"Que distancia es la que hay de las orillas al mar..."

El viejo payador no pareció alarmarse por la embestida, y rasgueando la guitarra se compuso el pecho por espacio de largos minutos. Los asistentes ya creían que el paisano no iba a contestar, cuando éste retrucó:

"Parece amigazo viejo parece que a mí me toca..."

Nuevos rasgueos, nueva compostura de pecho y creciente expectativa en la rueda. El payador repite:

"Parece amigazo viejo parece que a mí me toca..."

Y ya dueño de la situación, el paisano canta en respuesta triunfal:

"La misma distancia que hay de los labios a la boca..."

La concurrencia aplaude alborozada y proclama igualmente mazazos a ambos payadores.

# "América Nueva"

concederá amplia hospitalidad a cuantas opiniones se le envíen sobre distintos problemas, sin que ello importe, en todos los casos, la solidaridad de la Dirección con los conceptos expresados por los colaboradores.



# AMOR Y SALUD

Por el Dr. M. BECERRO DE BENGOA

(Véase el número anterior.)

Para evitar las consecuencias de los matrimonios entre enfermos, deben evitarse los matrimonios por la educación y el consejo. Agregando la buena asistencia para los que, — no obstante su enfermedad — deseen casarse, en lugar de usar para el mismo fin, el rigor de la ley.

Para poder apreciar la verdad y la fuerza de los argumentos que hemos hecho y haremos en este y otros artículos contra el C. P. N. es necesario suponerlo ya en vigor.

La libertad de amar hasta llegar a concertar el matrimonio, existe para los intervencionistas y la prohibición de casarse es absoluta para los mismos, cuando los novios, — pedido el C. P. N., — resultan enfermos.

Para no acorralar demasiado a los intervencionistas radicales, vamos a referirnos sólo a tres enfermedades, que son las que más preocupan: la *sífilis*, la *tuberculosis* y la *blenorragia*.

Estas tres enfermedades tienen su período agudo de contagiosidad del que pueden salir, y salen, pero nunca definitivamente. La *sífilis*, no obstante todo lo que se ha dicho y hecho, necesita largos tratamientos, años de tratamiento, y si no se está vigilante sobre ella, vuelve a hacerse peligrosa para el enfermo y las personas que lo frecuentan. Para ser lógicos, los intervencionistas debían impedir el matrimonio pues, un novio aparentemente curado, puede, por abandono o por descuido, volverse peligroso después de casado.

La *tuberculosis* tiene las mismas características, acentuadas; nada hay hasta la fecha que dé resultados curativos sobre ella; es peor que la *sífilis*, pues ésta sólo se contagia en períodos agudos y con manifestaciones externas por contacto directo, y la *tuberculosis* se contagia siempre, porque se respira, sin ser necesario el contacto para ello. Con el criterio de los intervencionistas los tuberculosos no podrían casarse nunca.

La cantidad de tuberculosos es enorme aunque felizmente no todos son peligrosos; Soca decía: "todos los viejos son tuberculosos, si es que hay algún joven que no lo sea".

Alemás existe un argumento que debe tenerse muy en cuenta en esta enfermedad para los que sostienen que el cónyuge enfermo no sólo trasmite su enfermedad a sus descendientes sino que la trasmite al otro cónyuge. Hay autores de gran autoridad en la materia, que sostienen con argumentos muy atendibles que la *tuberculosis* no se contagia entre adultos; nosotros no participamos de esa creencia, pero respetamos a los que tal cosa piensan. El reputado fisiólogo francés Auguste Sumière, en libros recientemente publicados sostiene ampliamente esa tesis y, en carta que nos dirige comentando nuestro último libro "EL ABISMO BLANCO", dice: "En ce qui me concerne, je suis absolument convaincu de la non contagiosité de la tuberculose chez l'adulte."

Je ne peux pas arrivé a endécouvrir un seul cas authentique et si la tuberculose était contagieuse, il est par milliers qu'on devrait trouver des cas de ce genre.

Je n'ai jamais vu un phthisiologue ni

une personne vivant constamment en milieu de tuberculeux, etre atteints par la contagion, c'ils n'ont d'antécédents bacillaires.

Si vous voulez bien prendre connaissance des arguments que je développe dans la deuxième édition de mon livre que je vous adresse en meme temp que cette lettre, je pense que vos opinions sur la contagion seront modifiées."

Si Mr. Lumière tiene razón como es de presumir dada su gran autoridad, no tendrían razón los intervencionistas radicales para impedir el matrimonio por temor al contagio al cónyuge sano, y, habría desaparecido una de las dos razones que se tienen para imponer el C. P. N.

La *blenorragia*, es una enfermedad más benigna en apariencia, sus efectos se notan a veces después de muchos años, aún cuando el enfermo se considere curado. Nuestro ilustre profesor Visca decía, haciendo una frase de gran fondo y verdad: "todas las blenorragias se curan, menos la primera".

Si los intervencionistas han de ser lógicos tendrán que impedir muchos ma-

trimonios por blenorragia. Todos los que ahora se casan habiendo tenido blenorragia antes, lo hacen porque se consideran curados; sería muy difícil poder citar un caso de un hombre que se haya casado en pleno período agudo de una blenorragia. Las consecuencias, en el matrimonio de viejos blenorragicos son próximas o lejanas, pero, los que se casan están en condiciones de hacerlo y nunca podría dárseles certificado negativo; y si se les diera pocos serían los que podrían casarse.

Se deduce de todo esto que, el *Certificado Pre-Nupcial* es inaplicable dentro de la lógica y el buen sentido dice, que no deben dictarse leyes inútiles y menos perjudiciales y dice también que lo que debe hacerse para llegar al mismo fin a que desean llegar los intervencionistas por mal camino, es lo que hemos sostenido siempre y establecimos en nuestro artículo anterior: *educar, asistir y aconsejar*.

Educando los enfermos no proyectarán matrimonios y el C. P. N. será innecesario; con la educación, tratarán de evitar la descendencia y con el consejo, tendrán presente siempre los peligros y los evitarán en todo momento. Este es el camino lógico, razonable y humano para llegar a la finalidad que persiguen los partidarios del C. P. N. por la fuerza de la ley.

(Continuaremos.)

## Tributo al maestro desconocido

¿Y qué es el magisterio? ¡Ah! ahí tienes la peor pagada y la mejor recompensada de todas las vocaciones. No te atrevas a desempeñar esta labor si no la amas.

Para la gran mayoría de los hombres y mujeres, este hermoso campo de acción no promete ni riqueza ni fama; pero aquellos a quienes este apostolado es querido por el amor que él mismo les inspira, pertenecen a la nobleza de la humanidad.

Yo canto la gloria del maestro desconocido. Grandes generales ganan campañas, pero es el soldado desconocido quien gana la guerra. Famosos educacionistas inventan nuevos sistemas de enseñanza, pero es el maestro desconocido quien los esparce y quien guía a la niñez. Sin embargo, vive olvidado en la obscuridad, luchando generosamente por el progreso humano.

A él no se le anuncia con vibrantes trompetas, ni le esperan carrozas, ni se le otorgan doradas condecoraciones.

Él es el centinela avizor a lo largo de las fronteras de las tinieblas, y asalta constantemente las trincheras de la ignorancia y de la insensatez.

Pacientemente en su labor diaria lucha con vigor y denuedo contra el genio de las fuerzas corruptoras, que trata de arrastrarse a la hermosa juventud.

Despierta espíritus dormidos. Hace apresurar la marcha al indolente. Da ánimos al que anhela. Y siembra firmeza y tranquilidad en los espíritus indecisos y volubles, comunicando su propia dicha en sus enseñanzas, compartiendo con niñas y niños los mejores tesoros de su talento. Va dejando amplos de luz en cada alma que, en el transcurso del tiempo volverán a brillar en su camino para fortalecer su corazón.

La instrucción se adquiere de los libros, pero el amor a ella solo se transmite y se despierta mediante el mágico contacto espiritual con los demás.

Nadie se ha hecho tan acreedor al reconocimiento de la república como el maestro desconocido; y ninguno como él es más digno de figurar en las filas de la democracia aristócrata.

Yo canto la gloria del maestro desconocido: "Rey de sí mismo y sirviente de la humanidad".

Enrique Van Dyke. Estadounidense

(Traducción de Miguel Angel Rivas).

## ESTANCIA Y PAÑUELO

1. Tintinea el recuerdo las palabras buenas. — ¡Qué lejos estarás mañana! — Y saber que se intensifica el credo de anhelar todas las cosas...
2. Dibujante de mi pena en la noche y en el alba. Ideamos un viaje en el verde marsito de tus ojos, dos uvas de licor divino, que se traduce en lágrimas.
3. Y cuando te alejes en la sombra, mi alma quedará solita. Pero... tengo el consuelo de que me quedan manos para enjugar mi llanto...
4. Nostalgia que brota en la niebla de mi vida, fuiste sueño y ritmo de todos los días. Fuiste pan y fuiste agua, agua bendita de las perlas de tu boca.
5. El viaje diario. Tú. Yo. Y aquellos que nos miraban tejían en sus aedos la dicha que no supimos robar nosotros.
6. Alegría de todas las tardes como la golondrina. Rosita vespertina de las seis.
7. Más cuando se aleje la pena, quedará un espacio, espacio de silencio en que musitaré tu nombre. Miraré la luna y sin embargo no será de noche.
8. Entonces comprenderás todas las cosas. Se habrá alejado el barco. El pañuelo se agitará lejano. El sol dormirá en el ocaso. — Qué bello es tu nombre —.
9. Y después, ya más tarde, cuando una madre llame a oración, abrirás la caja, mirarás el espejo y te acordarás de mí.
10. El jardín opaco, levemente oscuro. Los árboles mudos y yo en la sombra. Madre, dirás tú, ¿por qué estás tan triste?
11. Abrirá la mañana, volverás al jardín y al ver que no hay sombra, te acordarás de mí.

José A. Hernández. (Peruano).

## Para maestros y estudiantes

AMERICA NUEVA, en su deseo de cooperar a la dilucidación de los problemas que apasionan a los estudiantes y a los maestros, consagrará una sección a la exposición de las ideas y opiniones que aquellos consideren como el exponente de una inquietud espiritual o el índice de una renovación en ideologías, métodos y programas.



Fragmentos de una conferencia de Nicolás Fusco Sansone, sobre el «Don Juan» de Tirso de Molina.

Lograr una perfecta realización artística, hacer vivir a través del tiempo y del espacio, un personaje, es, sencillamente, haber acertado con un tipo que puede simbolizar con movilidad de acción, un sentimiento o ansiedad que se agigantan en el interior de toda verdadera existencia de hombre. Entonces, esas realizaciones adquieren valor de eternidad, entrando a formar parte del mundo. Son esas obras, podemos decir, los órganos esenciales que justifican la vitalidad incesante de los días que agitan nuestra sangre.

¡Son esos personajes, esas creaciones artísticas, partes de la vida atormentada del hombre, arrancadas del caos de tinieblas que nos rodea, pretendiendo ahogarnos y no darnos nada... ni siquiera una respuesta a nuestras preguntas de infinito!

Nacen, entonces, esas luces, como guías de la humanidad.

Ahí está Hamlet, haciendo brillar la duda. ¡Es nuestro hermano, el atormentado Príncipe Danés, porque todos tenemos y recibimos las corrientes rumorosas que se apoderaron de sus instantes! Hizo vivir, con afirmación de eternidad, la Duda. ¿Podemos exigirle algo más?

¿Y el maravilloso Don Quijote? Tan amplio en su grandeza, cómo la misma vida, que encaja con igual precisión en el alma del niño y en el alma del viejo.

¿Y el fervor de Fausto? Llevando su ternura de enamorado junto a la frialdad de Mefistófeles.

Cuando hablamos de ellos — Hamlet, Don Quijote, Fausto — nos olvidamos hasta de los nombres de sus creadores, para mayor gloria de éstos.

De ellos, cuando queremos, podemos partir — pues son puntos de partida — para lograr otros felices encuentros. Nos señalan nuevas conquistas posibles, poniéndonos frente a hallazgos insospechados.

#### La creación de Tirso

¿Quién soy? Un hombre sin nombre.

Don Juan. (Jornada Primera).

Don Juan es una fuerza, un elemento más, afirmativo y audaz, de la naturaleza. Es una vida que no se detiene: sólo conoce, y vive alentado, por el afán de avanzar, es decir: vivir.

## Cartel de Conferencias

Desde la primera hasta la última jornada que forman "El Burlador de Sevilla y Convidado de Piedra", palpita un impulso dinámico.

Don Juan, es la acción. Y como todo tipo de acción, va sin titubear, derecho a su fin, sin perder tiempo en estériles divagaciones que únicamente pueden conducir, con seguridad, a malograr el fin de la acción desarrollada. Pocas palabras y pocas ideas, le bastan para levantar, es decir, para realizar el **por qué** de su vida. Es la más perfecta creación de Tirso.

Cuando en la jornada primera, ante la pregunta de la pobre Isabela, engañada: "¡Ah, cielo! ¿Quién eres, hombre?", D. Juan, contesta: "¿Quién soy? Un hombre sin nombre", es ahí cuando ya Tirso tiene conciencia plena de la inmortalidad que acompaña a su personaje.

Van a actuar, en el amplio escenario del mundo, dos seres eternos, sin nombre, de carne y hueso: un hombre y una mujer.

En esa forma entera D. Juan al Rey, ante la pregunta de "¿Quién eres?" de éste último, aquél suelta una de sus tantas respuestas geniales, agudas de eternidad: "¿Quién ha de ser? Un hombre y una mujer".

#### Las limitaciones de Don Juan

El panorama espiritual de D. Juan, está limitado, allá, en sus confines, por la burla y por la venganza.

El propio D. Juan es el burlador; y don Gonzalo de Ulloa, el "Convidado de Piedra" será el vengador de las honras perdidas en un juego de burlas, más que en una clara conquista.

D. Juan se jacta de su forma de ser, diciéndonos en la Jor. II:

Sevilla a veces me llama  
el Burlador, y el mayor  
gusto que en mí puede haber  
es burlar una mujer  
y dejalla sin honor.

¡He aquí a nuestro héroe encerrado en el mezquino límite de la burla! Se pasará toda la vida burlando y terminará siendo víctima de un vengador.

Nicolás Fusco Sansone.

#### «Panoramas del mundo actual», por Carlos Reyles.

Una cátedra de filosofías, no es un juego de ingenio. Seguimos sosteniendo que Carlos Reyles, inmoviliza el pensamiento. Con altibajos puramente sociales, expone — desde su cátedra — su posición sociológica, con ideas desusadas, conceptos arcaicos y un fervor reaccionario visible.

La libre espontaneidad y el discernimiento, que debe fluir de su hondura si se quiere, de su paradójica situación, para abrir el panorama filosófico en un curso asignado, no existe. ¿Reyles filosofando al público?... Eso es una mentira piadosa: solo enhebra — como si quisiera hacer base — su impresión personal, el estado caótico (que él finge ver) entre "Lo que somos, lo que queremos y lo que podemos", estado y fuerza que tortura únicamente a su mágn...

El valor ético se ausenta de su exposición, la ecuanimidad de juicio, no existe, más bien acentúa la tinta china de un dogmatismo "sui-géneris", desprovisto de esa savia que debe llegar al surco abierto de una generación que va a recoger enseñanzas, emanadas desde una cátedra...

Su tecnicismo, su pedagogía, no existen; balbucea como un novel, y aunque le parezca incómodo al autor de "Diálogos olímpicos", cejijunta su apasionado rencor a la incompreensión del problema y los fundamentos raciales del tema.

La saturación rancia que dejó en su conferencia, inicial, lo condenan a fracasar como filósofo, al volver a oírlo, en su reciente exposición.

Nos apesadumbra, como jóvenes y como estudiosos, ver este tumbó, en un escritor de su linaje.

Cuesta subir y poder establecer — frente a la senectud — una posición ideológica, y sobre todo, un equilibrio mental a la manera del Dr. Vaz Ferreira; pero no es menos doloroso, — a pesar de las excepciones — que para aquel que llega cansado y de regreso, es menos factible el hallazgo.

#### "Arte y Cultura Popular" en la Universidad

El ciclo que desarrolla la institución

que preside la señora María V. de Muller, obtuvo éxito en su reciente acto cultural, efectuado en el paraninfo de la Universidad.

Los comentarios biográficos que, sobre el carácter de la música del discutido Debussy, hiciera la señora de Muller, interesantes; sobresaliendo impecablemente la ejecutante señorita Bizzorero, al ejecutar al piano, varios trozos del revolucionario de la técnica musical, descollando en "Prelude", cuyo juego de sonidos dió una sensación nueva en la gama armoniosa, revelando inteligencia y emoción.

Prosiguió imprimiendo al acto sumo interés, la disertación que hiciera el señor Enrique Rodríguez Fabregat que trató el tema "El Estado y la organización de la cultura", expresando conceptos nuevos y valientes que valorizan la cultura y su finalidad.

"El arte como hecho social, no como producto individual", han transformado de modo extraordinario, las concreciones de la cultura, intensificando en el pueblo, su acción defensiva; su organización social.

Este concepto a lo Renán, amplio y vigorizante, halló en el auditorio franca acogida y aplausos, al igual que la cita de Spengler, al analizar, el conferenciante los factores contradictorios de la cultura y la civilización de occidente, con las diferencias vivas que aportan a su gravitación, las influencias del campo y de las ciudades.

Fabregat supo imprimirle carácter, animar los fundamentos básicos de la cultura racial si se quiere, universalizando el método para levantar — desde la escuela primaria — la concepción del pensamiento, fruto sano para una democracia, salud plétórica para el acercamiento de los pueblos, sin banderías oprobiosas, sin dogmas detestables, pudiendo elevar ese ideal decrolyano, a fin de que el Estado asegure la supervivencia de la cultura.

Filodemio.

#### Enrique Rodríguez Fabregat habló sobre «Ovidio Decroly su vida y su obra».

Con la presencia de un público numeroso se efectuó el sábado 1.º de Octubre en el "Centro Protección de Chauffeurs", la conferencia del señor Rodríguez Fabregat.

Empezó su magnífica disertación elogiando la obra de superación cultural y social, que lleva a cabo con todo esfuerzo y significación, la institución arriba mencionada.

Habló de los héroes reales que la humanidad debería venerar y recordar, como valores útiles y valiosos. Y mencionó a los verdaderos obreros que torjan en el yunque de la actividad social, la felicidad y progreso humanos. Y dijo que son los que como Decroly trabajan y preparan, por su acción constante y luminosa, las gestas del trabajo, y el advenimiento de la paz y el amor en el Mundo.

Habló calurosamente y emocionado del método de Decroly, y de las óptimas ventajas que aportaría, en nuestro medio, su implantación definitiva.

Historia la pedagogía docente al través del espíritu realizador de los hombres y, analiza largamente las enseñanzas caducas y soporíferas del método antiguo.

Aludió a Juan Jacobo Rousseau y recuerda su pensamiento: "Volvamos a la Naturaleza". Y dice, no tengamos a los niños empotrados en las escuelas urba-

(Sigue en la pág. 10)

BANCO ITALIANO

DEL URUGUAY

---

CERRITO 428

AGENCIA: AV. GRAL. FLORES 2442

---

EN CAJA DE AHORROS

PAGA

EL

6

%



Homenaje a las madres  
panameñas

Por María Olimpia de Obaldía  
poetisa máxima de Panamá

— CONCEPCION —

Extraña sensación mi ser conmueve  
como si nueva vida me agitara:  
en mi alma vibran la ansiedad del vuelo  
y nostalgia de azul, de cumbre y alas.

Siento en mi entraña rebullir tan suave  
como el roce sedoso de las plumas  
y mis senos se esponjan cual las pomas  
que a los besos del sol hinchaban su pulpa.

Quien aumenta el calor de mis arterias  
y abrillanta la luz de mi mirada?  
"Es que ya eres fecunda como el surco!"  
una secreta voz dice a mi alma.

Y al saber que mi seno era una cuna  
do un infante dormía,  
hubo en mi alma fulgores de alborada  
y panal de ternura  
fué mi ser aquel día.

Y dijo al viento: "seme suave y bueno  
por la criatura amada  
que reposa en mi seno";  
a la fuente tranquila: "tu corriente  
sea fresca y propicia

por el que en mí recibe tu caricia";  
y a los tiernos rosales:  
"desplegad los capullos más fragantes,  
que hoy se asoma a mis ojos por mirarlos  
un adorado infante";

y le dije a la luz: "se más brillante"  
y a las aves: "rodeadme de armonía,  
que quiero en este día  
saturar mis sentidos de hermosura  
por la tierna criatura  
cuyas venas se infiltran en las mías".

Corrió la brisa cadenciosa y leda;  
suavidades de seda  
tuvo la fuente, el sol más resplandores,  
y concierto de trinos y de aromas  
me ofrecieron las aves y las flores.

Con los sentidos plenos de belleza  
y con el alma de ternura llena  
sentíme noble y buena  
y arranqué de mi pecho la tristeza  
al contemplar dichosa y conmovida.  
que era mi ser una ánfora de vida.

— ALUMBRAMIENTO —

Ya te acercas, ya siento tu presencia

en el fuerte temblor de mis entrañas;  
solo el goce supremo de ser madre  
es igual al dolor que me desgarras.

Siento crujir mis huesos, y en espasmos  
dolorosos palpitan mis arterias;  
las fuentes interiores se derraman  
y la muerte famélica me acecha.

Al fin se entreabre el cofre del Misterio...  
llega hasta mí la música de un lloro...  
mis dolores se acallan por encanto  
y mi pecho se expande venturoso.

— LACTANCIA —

A mi lado te miro y con deleite  
aspiro de tu carne la fragancia:  
me pareces un ramo de claveles  
entre una profusión de rosas blancas...

Al sentir el contacto de tus labios  
cuando mimosos el pezón oprimen,  
sueño que son las alas de un querube  
que rozando mis senos los bendicen!

En la onda láctea que a tu boca llega  
contínuo brindándote mi savia  
donde se mezclan con mi amor de madre  
mis supremos anhelos y esperanzas.

Y aromada y sutil como el incienso  
va esta plegaria de mi pecho al Cielo:

— ORACION A LA MADRE —

Dulce Señor  
me hiciste renacer  
por el amor  
en otro ser  
que dilata mi ardiente juventud.  
Dame fuerza, Señor, para ampararlo,  
rectitud y firmeza para guiarlo,  
para criarlo, Señor, dame salud  
para formar su corazón, bondad,  
para dar a su mente, claridad,  
que en este ser  
quiero, Señor,  
ver florecer  
mi corazón.

POESIAS AMERICANAS

Himno a Carlos Sabat Erasty

Tu estabas de pie en la incendiada proa de tu nave  
avara guardadora de los días y de los sueños.  
La ola, musical, hija de oscuros abismos,  
se alzaba del pecho de los tiempos  
para golpear la heroicidad de tus ojos,  
estuarios de soledad,  
purísima dalmática de santos  
cubriendo la sombría desnudez de tu carne.

Cómo la música submarina de tu voz se dió a la frente,  
deshielo de tímpanos,  
pájaros que emigran,  
es pregunta abierta en los júbilos vitales de la creación,  
templo cerrado.

Cómo el deseo tremenío de estar solo en la Noche  
rodeado de crueles presagios,  
a la orilla ya de los sueños definitivos,  
produce la tempestuosa hecatombe de las afirmaciones.

Hasta el silencio se hace más tenue en mi corazón,  
y mi pecho se inclina para sentir más hondo,  
las maravillosas y sacras músicas  
de tus mundos sumergidos y tus árboles gigantes,  
esperanzas celestes quizá ahogadas en el Tiempo,  
transfiguradas en tus augustas soledades.

Interminables caminos de ciudades de sueños  
marchan;

lento ascenso de palacios de mármol  
en las nieblas que nacen entre las colinas  
en el campo,  
al avanzar la noche;  
en ellos cayó una lágrima de mi sueño  
al recordar tu helada morada de la tierra;  
muros blancos y sólidos cimientos  
rodeándote inflexibles,  
respondiendo el eco de tu Canto,  
triste destino.

El corazón y la voluntad en tu Destino,  
atentos ojos son  
inexorablemente abiertos al más alto deseo;  
raíces gigantes de no crecidos árboles;  
ciudades caudales de mundos no creados.

Como estatuas de piedra en lejana playa,  
frente a la ola y a la música,  
en la noche fundamental en que nació tu vida,  
cuajadas en luna,  
estampas metafísicas,  
así vió mi corazón,  
transfigurados,  
los contornos flúidos de tu alma  
en el combate con la forma,  
laberintos de variadas luces,  
perfectas espirales de silencios y de música,  
hacia la liberación.

Ya habíase quejado la diadema de tu frente en hoguera cósmica,  
Dionysos en la danza,  
incendiando el aire de tu templo,  
templo levantado con columnas de estrellas,  
cuando el soplo celeste de Dios  
te condujo a las primeras adivinaciones,  
lírico lamparero de tus soledades  
deshoñando la purísima flor  
nacida entre tus vuelos y tus cantos.  
rodeada de las balsámicas quietudes  
de un jardín exhalado y suspenso.

Oh, Poeta,  
en la selva de mi esperanza y alegría,  
emancipado ya,  
mis sienes florecen en regocijos por el encuentro  
de ese perdido, lejano mundo;  
oh dicha de entrever el Destino  
entre pesada red de frío y de tinieblas;  
entonces mi fiebre no arderá en vaso de angustia,  
ni en proféticos cantos disolverá su forma.  
Desde adentro del sueño, hijo de mi desvelo  
ofreceré mis Himnos.

Carlos Alberto Garibaldi.



Cordialidad

En la charla cordial que nos hermana  
rompe el ritmo tenaz de cada hora  
la inquietud de vivir. Vida es mañana  
para esta sed que el esperar enflora.

Bien lo sabes, amigo; que enamora  
todo imposible afán. Viva esperanza  
fluye del sueño que el anhelo añora  
y es de la frente la furtiva danza.

Suena bien tu palabra, cuando forja  
un miraje de luz, plena la alforja  
del ensoñar, del horizonte adverso;

Tiene tu voz, entonces, la pérdida  
alma que irradia su fulgor de vida  
en la ventura que acaricia el verso.

Héctor Silva Uranga

Pureza

Hora mental  
de mi espíritu.

Y me viene el recuerdo  
de la serena noche en que sufrí  
aquella herida de sentirme bueno.

Hacia la más angélica dulzura  
yo iba profundizándome.  
¡Conseguía una luz desconocida!

Emergía!  
Emergía...  
y una mística claridad me inundaba.

Parecía un retorno hacia la infancia.  
¡Más puro aun!

Lo que esa noche fuí  
¡ay nunca más  
lo he vuelto a ser!

Los ojos de la noche  
me miraban  
mas no podían verme.  
Yo era  
la más sutil y pura transformación de un  
[hombre!]

(Si mi madre supiera  
y comprendiera  
como venía desde mi corazón esa dulzura  
que siempre niega en mí.)

Con los ojos más nuevos yo miraba.  
Con las manos más dulces yo tocaba.  
Con la boca más suave yo decía.  
¡Ojos, manos y boca de Dios yo poseía!

Dulzor supremo  
de la pureza  
mística!

...Y en mí nacían miles de mariposas!

Las arrojé en la luz.  
Y vino la corriente.  
Me arrebató todas las mariposas.  
Pero luego  
apaciguado torbellino,  
las devolvió más puras a mi pecho.

Era un ir y venir de mariposas

¡Mariposas y lirios!  
¡Lirios y mariposas!  
¡Mi total alegría!  
Y mi alma toda era una mariposa.  
¡Era una mariposa y era un lirio!

José Pedro Picotatto.



Salici, del "Teatro dei Piccoli de Milán", nos ha traído, para alegría de los ojos y regocijo de la imaginación, sus maravillosos muñecos.

El "Teatro de los Títeres", el viejo teatro de los títeres, que fué antaño la fiesta de los niños, y del que están privados los niños de hoy, porque los barrió el torbellino de los inventos modernos — el teatro de los títeres, caro a los niños y a los hombres sencillos e imaginativos, vuela hoy a reflorar en todos los tablados del mundo por obra de su gracia y de su fresca ingenuidad.

Vuelven del destierro remozados y vestidos de ricas galas. Hoy se han multiplicado y dividen sus tareas. Estos que trae Salici forman una familia de 400 hermanos. Y además, no pudiendo sustraerse del todo al mal del siglo, se han complicado algo de intelectualismo...

Pero son siempre los títeres, los frescos y vistosos títeres de los niños! Toda una larga tradición de alegría y de domingos claros de risas y de noches ricas de imágenes y de sueños!

Ese teatro lo crearon los niños en todas las comarcas. Es universal como la danza y como todas las formas primitivas e ingenuas del arte que viene del pueblo y es para el pueblo.

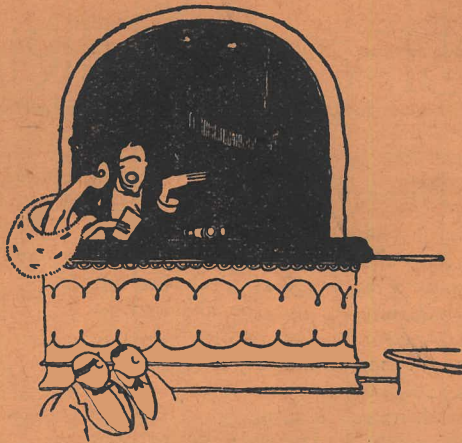
Desde que el hombre nace tiene una tendencia a transfigurar las cosas. El mundo en que vivimos tiene su lógica y sus leyes inflexibles que nos sujetan como cadenas, pero nosotros podemos conmutarlo en otro, en el mundo libre de nuestra fantasía, lleno de signos convencionales y arbitrarios, poblado de imágenes y de vidas que se rigen de la lógica, que varían a nuestra voluntad y cambian a nuestro antojo las apariencias del mundo. Reacción de nuestro fantástico y caprichoso albedrío, — simiente impalpable de toda creación, — contra el pesado determinismo que nos doblega, en el cual todo está ya contenido, todo está ya creado, en abrumadora monotonía.

Risa y color de la libertad que discurre por los intrincados e ilógicos senderos que no van a ninguna parte, huyendo de la pesada y preestablecida y recta carretera del deber cotidiano.

Así nació el teatro: Lo inventaron los niños, hartos de la obligación de cada día, con ese su deseo de ser otra cosa diferente de lo que se es, de crear un ambiente opuesto al ambiente en que se vive. Ellos saben moverse en una atmósfera espiritual distinta de esa en que respira su cuerpo y en la que actúan personas mayores con todas sus enojosas imposiciones.

Por eso, por ese afán de transfiguración es que los niños aman los cuentos que alimentan su fantasía y de los que sacan el material necesario a esas transfiguraciones.

A veces el niño, llevado por su dinamismo gusta de actuar él mismo, de ser él el personaje que encarna su sueño; otras veces, tranquilo y soñador, juega con mil pequeños objetos que son los personajes de su teatro imaginativo, más lleno de vidas y de posibilidades que el otro. Y cuando ni esos objetos posee, los cinco dedos de su mano constituyen los personajes elementales de su teatro propio: ellos hablan con voces diferentes y se mueven encarnando las frágiles creaciones de su fantasía. La mano es el pequeño teatro que siempre lleva consigo, del que nadie puede privarlo y que lo acompaña en las horas aburridas del estudio y en las más tediosas del castigo; y aún en su sueño y en su desvelo y en la desnudez de su miseria. Y si a cada dedo de la mano se le viste con una ligera caperuza que su-



## EL TEATRO DE FANTOCHES Y LOS MUÑECOS DE SALICI

Por CLOTILDE LUISI

ma su carácter al de las distintas modulaciones de la voz que el niño le destina a cada uno, ¿no estamos ya muy próximos de esos sencillos muñecos que los hombres manejan directamente, sin recurrir a los hilos y que constituyen el más elemental y primario teatro de marionetas?

En los minúsculos tablados de las ferias de pueblos esos toscos muñecos sin piernas (una cabeza y un vestido suelto dentro del cual se oculta la mano que los mueve, alzada por detrás de la escena) encantaron a los niños y a los hombres sencillos e ignorantes en lejanas épocas, menos complicadas que la nuestra.

Ese teatro popular de marionetas, directamente movidos por la mano, fué durante mucho tiempo el único teatro de las clases humildes. Verdaderos artistas populares tallaban en madera y pintaban las cabezas, llenas de un carácter bufo, cabezas que con su sola presencia desencadenaban la risa fresca y alegre. Y también esas otras, toscas aún, pero ya llenas de intención poética que hacen florecer el sueño.

En la Edad Media esos toscos muñecos lo fueron todo: fueron la Virgen y el Niño y San José y los Reyes Magos de los clásicos pesebres que alumbraron

las noches invernales; y fueron el personaje grotesco del pueblo, el que a todos hace reír; y fueron la caricatura del señor del lugar, del patrón y del amo. Fueron la crítica viva a todo tipo del pueblo y fueron la venganza y la compensación de humillaciones y de miserias. La fantasía, la gracia, el ingenio, la malicia, se ejercitaron en la fabricación de los muñecos primero y luego en los dichos y en los actos que se exhibían en el tablado.

Nada tan interesante como visitar hoy un Museo de Marionetas, y comprobar el ingenio y el arte con que fueron trabajadas esas cabezas de carácter.

Más tarde este arte popular se va complicando y perfeccionando poco a poco. Al muñeco movido directamente a mano, sucede el títere movido por intermedio de un hilo que parte de la cabeza. El hombre que lo maneja está ahora sobre la parte alta del escenario, disimulado tras una bambalina. El simple tablado debajo del cual se ocultaba, ha sido sustituido por un escenario con todos sus accesorios. Pronto requerirá el teatro completo y los decorados y las maquinarias.

Entre tanto el fantoche movido por hilos adquiere un carácter más grotesco: la inercia del cuerpo cuando el hilo

se afloja se presta a los más cómicos efectos que desencadenan la risa del pueblo. Así los muñecos de tipo serio, poético o religioso van desapareciendo poco a poco del tablado en busca de un ambiente de mayor gravedad y fineza y dan paso al misterio, representado por personas vivas, de donde parte otro género de espectáculo que será al fin el gran teatro.

En cambio el tipo caricaturesco e hilarante se abre cada vez mayor camino en el teatro de títeres.

A los pupazzi italianos sucede en el siglo XVIII el Guñol francés, de universal renombre. El incremento que en el siglo XIX tomaron las grandes formas teatrales desalojó de las ciudades populosas a esos géneros humildes que quedaron relegados a los poblachos. Pero hoy tornan de su exilio y cada vez con mayor dominio.

Nuestro siglo, menos grandilocuente y más fino que el pasado, gusta otra vez de esas formas ingenuas que tienen el agudo gracejo de los niños y de los pueblos simples no viciados aun por una civilización demasiado verbalista.

Por natural reacción contra un romanticismo llorón y sensiblero, o grandilocuente y pedante, vuelve hoy por sus fueros esa sal popular de buena ley. (Continuará).

Clotilde Luisi.

## Del Sr. M. Medina Bentancort

Montevideo, Octubre 1.º de 1932  
Sra. directora de AMERICA NUEVA,  
Dña Zulma Núñez.

El Dr. Miguel Becerro de Bengoa, persistiendo en su idea tradicional sobre el amor (el amor no platónico, se entiende) y lamentablemente atrasada como concepto humanitario y social, redita en el artículo "Amor y salud" que aparece en el primer número de AMERICA NUEVA, su manera de pensar expuesta hace doce años en unos párrafos sintéticos que publicó y que él llama "Comprimidos", con motivo de un proyecto que yo había formulado para que se estableciera por ley la obligatoriedad del examen médico pre-nupcial, a fin de evitar que contrajesen matrimonio las personas que padecieran enfermedades contagiosas como la sífilis o estuviesen atacadas de males funestos para la descendencia.

Yo no hubiera tenido nada qué decir ahora respecto de tales ideas y de tales comprimidos, porque ya en su tiempo los contesté ampliamente. Pero es el caso que al volver con sus mismos viejos argumentos de hace doce años, no obstante todo el ambiente favorable que se ha ido formando en nuestro país desde aquella entusiasta campaña que realicé en "La Razón" con la generosa ayuda de su director don Eduardo Ferreira, el Dr. Becerro de Bengoa, refiriéndose a mi proyecto, dice:

"El proyecto de 1920, murió ante la indiferencia del público, ya que no tengo la pretensión de suponer que murió a consecuencia de los 18 comprimidos, que entonces tuve el honor de publicar en "La Razón".

Quiero creer que el médico amigo dice esto porque si bien tiene a través de los años las mismas ideas, no tiene la misma memoria. El proyecto no murió ante la indiferencia del público, como él afirma, puesto que se escribió en la prensa bastante acerca del tema, habiéndose publicado no solo muchas de las

### BLUE STAR LINE LUJOSOS VAPORES A EUROPA PRIMERA CLASE SOLAMENTE

PROXIMAS SALIDAS A LAS 8

"AVILA STAR" . . . . . Octubre 28

"ANDALUCIA STAR" . . . . . Noviembre 18

"ALMEDA STAR" . . . . . Diciembre 9

"AVILA STAR" . . . . . Diciembre 30

"ANDALUCIA STAR" . . . . . Enero 20

PUERTOS DE ESCALA: Santos, Río de Janeiro, Tenerife, Lisboa, Plymouth, Boulogne-Sur-Mer, (3 horas de ferrocarril de París) y Londres

VIAJES DE TURISMO A RIO JANEIRO

Pasaje de ida y vuelta ciento cincuenta pesos

Al regreso pueden utilizar los excursionistas, los vapores de la

### FURNESS PRINCE LINE

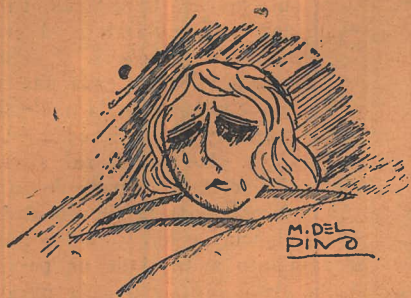
SOLIS 1533

J. R. WILLIAMS

AGENTES

(Sigue en la pág. 10)





# RINA

## C U E N T O

Alta, fuerte, delgada; a los veinticinco años, Rina aun conservaba parte de la belleza de su juventud. Esta afirmación necesita analizarse. Una muchacha de veinticinco años es joven; pero una muchacha que trabaja desde los diez, antes de los veinte comienza a presentar el marchitamiento de su belleza; y bien puede creer que a los veinticinco no es joven. Esto pasábale a Rina. Además, su miseria se había visto angustiada por el desengaño. En su vida monótona, se abrió una esperanza. Por ella comprendió que la vida tiene motivos para deseársela.

Rina amó y creyó ser amada. La historia de siempre, vulgar, sentimentaloide, "la costurerita que dió aquel mal paso". El niño bien trajeado y eloquente, diciéndole frases exóticas y lindas. Muchos la habían pretendido antes, muchachos obreros, rudos, de manos toscas como sus almas sinceras, que la ofrecían compartir su cuarto de conventillo, su puchero, sus francas alegrías dominicales en el cine del barrio y compartir también lo que no la ofrecían: la existencia terriblemente igual, sin alternativas y, peor aun, sin perspectivas de cambio: levantarse a trabajar, comer, seguir trabajando, acostarse a dormir y tener hijos. Esto: tener hijos, llenarse de cachorros sucios y feos, como todos los que llenaban los patrios de los conventillos: enfermucos, pálidos, caras de viejos precoces, arrugadas por el dolor ancestral... ¡Qué horror y qué asco! Rina no meditaba mucho para rechazar a sus pretendientes. Y fueron numerosos. Hasta empleados y dos o tres pequeños burgueses: un almacenero viudo con tres hijos. Rina se vió detrás del mostrador, sucia, cortando

queso y salame, engordando por la inercia, como había visto a la primer mujer del almacenero...

¡No! Rina esperaba. El amor no sería eso tan cotidiano y tan minúsculo. ¡El amor! De él, Rina esperaba el ensueño. Peligrosa espera. El ensueño es un ídolo con dos caras, una de ángel, la otra de hombre: el desengaño.

Desde chiquilla quedó huérfana de madre. A los diez años la sustituyó en su hogar, cocinó para el padre y un hermano mayor. A los quince, se mató el padre. Cayó del andamio. El hermano mayor cobró el seguro y no lo vió más. Comenzó ella a ir del taller de lavado y planchado al taller de costura o a las casas, de sirvienta. Siendo costurera, lo cocinó a él. Era un mozo alto, sonriente, de anchas espaldas y fino talle. Hablaba diabólicamente. Rina no se detuvo a pensar si lo que le prometía cumplirlo. Ni pensó si ella lo creía. Su juventud, su belleza, se escapaban. Aquella era la primera vez que el ensueño le hablaba con una boca de hombre, le sonreía pro-

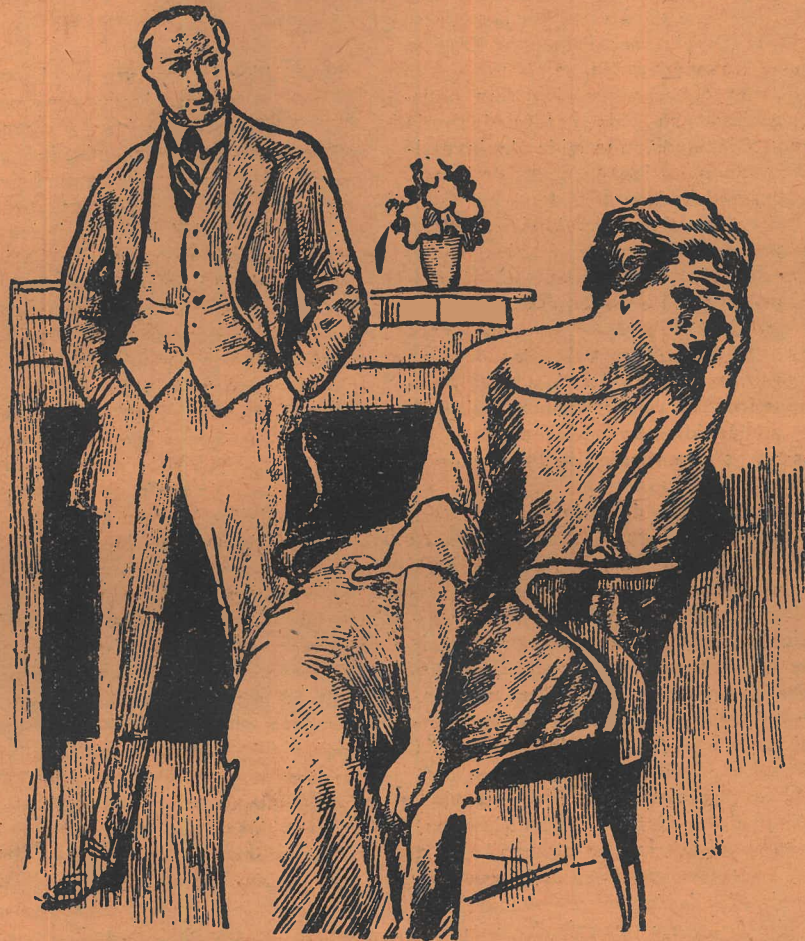
metiéndole "amor eterno e infinito", por medio de un mozo bello y elegante. Se dió a él. Vivió unos meses locos. Sin trabajar, paseando en automóvil, vistiendo hermosos trajes, comiendo en restaurantes de lujo, frecuentando una rara sociedad de hombres deportmans y mujeres livianas... Todo cambió en ella, hasta el nombre. Ella se llamaba Cefarina, él lo halló vulgar, "digno de una cocinera". Te llamarás Rina, le dijo. ¿Cómo no hallar justo y encantador cuanto él hiciera? ¡Si él era el Ensueño, el Amor! (Así, con mayúscula, como lo había leído ella deletreando "La Novela Semanal", su única lectura.)

Una noche, a los tres meses de esa vida, en vez de él, encontré otro hombre en su departamento. Un hombre de unos cincuenta años, calvo y marchito, correctamente trajeado.

—¿Qué desea, señor?

El hombre la tuteó:

—No me llames señor, Rina. Llámame Alberto.



Ella, muda, de pie, casi ofendida, esperó.

El dijo:

—Ahora todo esto me pertenece. — Y con la cabeza señaló cuanto los rodeaba. — Ayer se los gané al póker a Silva Garrido.

—¿Todo, qué?

—Todo, pues. El departamento, los muebles, el auto, pues. La vajilla. ¡Todo! ¡Usted también!

—¿Qué dice?

—¡Que usted es mía ahora! Anoche se la gané a Silva Garrido. Es decir, le gané el departamento con todo lo que está adentro, y como usted también está adentro...

—¡Voy a ver a Silva Garrido!

—No se moleste, no lo hallará. Ayer partió para Montevideo...

Rina no se quedó con el que la había ganado al póker. Buscó a "su ensueño". No lo encontró por ninguna parte. Entonces comprendió: el ensueño, dándose vuelta, ocultando su cara de ángel, le mostraba su otra faz, la de hombre: el desengaño.

Y Rina volvió a su existencia de pobre. El dolor había sido demasiado brutal. La despertó tan absolutamente, que prefirió ser pobre a ser prostituta. Volvió al conventillo, a la batea o a la aguja. Dos cosas conservaba de su ensueño: el nombre (ya no se llamó más Cefarina, sino Rina), el nombre y un hijo. Nació éste: bello, fuerte y grande.

Ahora tenía dos años: era su alegría. Se llenaba de baluceos el cuartujo, de luz sus días de abandonada. El desengaño volvía a dar vuelta su cara de hombre, volvía a mostrarse como ensueño, cara de ángel. Y le puso René, como él se llamaba. Nombre de rico pareciale a ella, nombre de feliz. Con tal nombre, ¿su hijo podría ser uno de esos obreros sucios, macilentos, fatigados, que se amontonan en los suburbios y se llenan de hijos feos, enfermizos, deplorables? Ese nombre de rico, en idioma extranjero, atraería sobre su hijo la

(Sigue en la pág. 20)

## A. N. C. A. P.

Si Vd. aspira al engrandecimiento del País, colabore en la gestión de la A. N. C. A. P. que ya le produce

=== \$ 3.000.000 de beneficio a la economía nacional ===

¡CONSUMA COMBUSTIBLES A.N.C.A.P. Y HARA OBRA PATRIOTICA!



## CARTEL DE CONFERENCIAS

(Viene de la página 6)

nas, sin gozar intensamente del hermoso espectáculo del sol majestuoso y de la tierra pródiga y fecunda, que dan aegria sana y salud pura al cuerpo y al alma.

Expresa que era lamentable ver a la infancia anterior a la revolución del 70 y 83 en Francia, con su peinado de bucles y con su figura desgarbada y exangüe recogiendo, simplemente, en los fríos y arcaicos métodos, el opio aniquilador del sistema decadente.

Manifestó que, en sus comienzos, el Dr. Decroly tuvo una gran colaboradora y aliada valiosísima en la profesora italiana Montessori que, junto con la hija del célebre criminalista Gina Lombroso llegó a comprobar casi absolutamente, con sus estudios de psicología experimental, la criminalidad nata. Pero no se culpe — sigue diciendo — solamente a los padres que son producto del ambiente y de las costumbres; como sostenía Aristóteles.

La herencia patológica tiene raíces profundas en el abandono en que yacen los hombres, y en los distintos medios en que se desenvuelven y actúan.

La escuela debe velar, en lo posible por la infancia enferma psicológica y físicamente: con un sistema pedagógico que regule libremente las aptitudes y los caracteres.

Con padres alcoholistas y sifilíticos el porvenir de la futura generación será horriblemente sombrío. Los hombres vienen al mundo para cumplir una función biológica y natural. Así llegan en distintas épocas Rousseau, Tolstoy y Vaz Ferreira.

Espíritus hermanos en la gran obra constructiva de la futura escuela humanista. Aquel eminente y genial pensador León Tolstoy, — continúa exponiendo — hincó la reja del arado en la tierra húmeda de Yasnaia Poliana y fundó con su talento y corazón admirables, su hermosa escuela de amor, de bondad y de belleza.

Otro tanto practica y realiza en su "Escuela-Jardín" en Bengala (India) el poeta oriental Rabindranath Tagore.

Y demostró que otro tanto quería entre nosotros el Dr. Carlos Vaz Ferreira, con su proyecto de "Parques Escolares".

Abundó en consideraciones tendientes a demostrar lo que fué en vida el doctor Ovidio Decroly, recientemente fallecido. Grande alma. Selecto espíritu.

Donde irradiara la luz promisoriosa de la nueva y armoniosa concepción renovadora. La belleza de su postulado encontró imitadores entusiastas y sinceros en todas las latitudes y climas. Y su método, que él concibiera y amara.

creció y se corporizó con su lógica evolutiva.

Y se mantuvo en la palestra de las realidades con el vigor de la verdad y la justicia.

Al finalizar el señor Rodríguez Fabregate su brillante conferencia, fué largamente ovacionado por el auditorio.

Ojo de vidrio.

### Dos conferencias de Diego Sabater.

El destacado intelectual compatriota, ha iniciado un ciclo de conferencias que irradia por la estación Montecarlo, los domingos a la hora 15, conferencias que desarrolla con un profundo conocimiento de los temas que trata. Transcribimos un fragmento de la transmitida el 9 y otro, como primicia para nuestros lectores, de la que dará el 16, en las que se refiere a los pintores Blanes y Ernesto Laroche, respectivamente:

"La obra de este genial artista nuestro significa una vida entera dedicada a tan noble labor, una vida de investigación y paciente lucha en pos de la brillante conquista que le colocó en el sitial del mejor pintor de América dando a su patria lo mejor de su talento y el galardón más honorífico.

En sus telas el color no sobra. Tiene cada una de sus obras el suficiente para llegar a lo deseado y todos los detalles del conjunto son tan sobrios y mesurados que forman un complemento idealizador de la vida que representa.

Las obras que surgieron de su glorioso pincel, son innumerables, siendo las más conocidas y de más mérito: "La Revista de Rancagua", "El Juramento de los Treinta y Tres", "Los últimos días del coronel Carrera", "La conquista del desierto", cuadros de colosales dimensiones que se encuentran actualmente en el Museo del Parque Lesama, República Argentina; "El General Santos revistando el ejército", "Artigas sobre el puente de la Ciudadela", "Batalla de Sarandí", "Mundo, Demonio y Carne", "Las tentaciones de San Antonio", "El Altar de la Patria", "El último paraguayo y la última paraguaya", "La muerte del General Venancio Flores", "Un episodio de la fiebre amarilla" y otros de no tanta magnitud como el "Surgimiento de la Patria", "Las dos razones", "Los dos ponchos", "El naufragio", etc.

Retratos suyos hay muchísimos, todos ellos de gran mérito, pero sobre todo tres de los mejores están en nuestro Museo de Bellas Artes y bastan ellos para dar una pauta de la grandiosidad de su genio como retratista y son: El

retrato "De la madre del pintor", una anciana simpática que sonríe melancólicamente a la posterioridad, el retrato del calígrafo Juan Manuel Besnes e Irigoyen gran artista amigo suyo y uno de los precursores del arte en el Uruguay, y un retrato de señora digno de figurar en la mejor sala del mejor museo, pues constituye lo más, a que en retrato puede llegarse. Esta es a grandes razgos la obra de Banes.

Su labor debiera haber sido simiente germinadora en nuestra patria, pero tan solo heredaron algo de su arte, sus hijos Nicanor y Juan Luis Blanes, produciendo obras e nescultura y pintura tan importantes como "Zapicán", "Abayubá" y el cuadro existente en nuestro Museo de Bellas Artes: "La Batalla de Las Piedras".

Estos dejaron la vida antes que cul. Después pasaron los años y sólo minara extensamente su arte.

Después pasaron los años y sólo aproximóse notablemente Carlos María de Herrera, estableciéndose luego una tendencia creciente al anti clasicismo por falta de valores para terminar la académica labor del maestro."

"Laroche es un poeta de nuestros arroyos, nuestros ríos y nuestras cañadas. Sus aguas límpidas o apenas empañadas, en reposo o picadas por brizas juguetonas, tienen superficie, perspectiva y profundidad y en sus árboles hay la elasticidad del movimiento y el temblor continuo que la vida imprime en sus hojas. Sus campiñas ora verdes, ora azuladas, ora ocres, tienen la ondulación de nuestros campos y el beso de nuestro sianos.

Si un uruguayo, apartado por mucho tiempo de nuestra patria y sintiendo nostalgias por su tierra, viera, sin conocer al autor, un paisaje de Laroche, reconocería de inmediato un trozo de su patria palpitando con todas sus bellas características, su flora autóctona y agreste y sus ranchos y taperas inconfundibles, reposando en medio del valle o velando en la cuchilla como emblemas de nuestra vivienda primitiva.

Observando los cielos de Laroche, se siente el reposo en los ojos que se experimenta en la Naturaleza al mirár las lejanías del espacio. Es que en sus cuadros como en el País de LEUCONOE, hay espacio, espacio infinito, donde caben las ideas más nobles, los éxtasis más supremos y los regocijos más puros.

En sus paisajes crepusculares, las sombras están representadas por puros tonos apofinos, ora azules intensos y transparentes, o ya violetas o lacas cálidas formando claro oscuro ricos en tonalidades, pero suaves en conjunto; complementando siempre la gama con el metodismo científico que lejos de apartarse de la inspiración la aviva y fertiliza hasta llegar al punto culminante deseado, con el reposo y naturalidad que e son característicos.

Y, en sus perspectivas, — los planos están diferenciados exuberantemente desatendiendo por lo general en sus obras el primero, para ir al intermedio o desarrollar la vida del asunto con el vigor de la nota más alta y estridente, formando contrastes reales de agradables efectismos ópticos.

La actuación de este artista en nuestro ambiente ha sido destacadísima y proficua para el país; pues, no ha escatimado sacrificio para coadjuvar en la marcha de nuestras bellas artes hacia los verdaderos senderos.

Nuestro Museo de Arte, actualmente bajo su dirección, no obstante lo reducido de su espacio, para la enorme cantidad de obras que posee, es un expo-

nente de su exquisito temperamento artístico y directriz, notándose el orden de distribución de las obras, el estudio previo a la colocación de cada una, con profundo conocimiento de la materia y con alto espíritu de justipreciación de los valores que ellas significan.

Deber del ciudadano amante de su patria, es de ambicionar la prosperidad en las artes, ciencias y letras, único medio del elevamiento cultural de un país. Y para ello, debe prestigiarse la obra de los buenos cultores del arte, para que así, primen siempre los frutos que emanan de artífices impulsados por deseos nobles y generosos.

Por lo tanto, ante la obra benemérita de un artista como Laroche, debe sentirse la simpatía y afecto de confraternidad, que se siente ante todo esforzado luchador que dedica una vida al perfeccionamiento de un arte que es muy suyo y de la patria que lo vio nacer."

### Del Sr. M. MEDINA BENTANCORT

(Viene de la página 6)

leyes que ya existían en otros países sobre el particular, sino también la opinión bien explícita y entusiasta de numerosos médicos del Uruguay y de la Argentina que tuvieron la deferencia de responder a la encuesta iniciada por mí en ese entonces. Además, y esa fué la finalidad de mi propaganda, el talentoso facultativo Dr. Mateo Legnani, diputado en aquella época, recogió la idea y presentó a la Cámara de Representantes un proyecto fundamentado en el mío pero limitando la prohibición del matrimonio, a los sifilíticos. Tan no murió mi proyecto, que como idea de fondo necesita en primer término hacer prosélitos para triunfar, que el mismo Dr. Becerro lo reconoce al decir en su artículo de hoy que "todos dan su aprobación a la idea de una manera tan radical y tan sintética, que causa admiración".

Yo lo siento por el Dr. Becerro de Bengoa, que además de persona civilizada, es médico. Pero estoy casi seguro que en la actualidad únicamente están con él en este asunto, los enfermos egoístas y sin conciencia que sólo piensan en lo que ellos entienden por su felicidad, y a quienes va el certificado pre-nupcial a impedir que cometan el más monstruoso de los delitos del hombre, esto es, engendrar hijos tarados que sufrirán y harán sufrir a sus semejantes; que contribuirán a degenerar y a hacer desgraciada a toda la especie.

Rogando a la distinguida directora de AMERICA NUEVA la publicación de estas líneas, le saluda con su mayor estima,

Medina Bentancort

## FIDEOS PODESTA

SIGNIFICAN BUENA ALIMENTACIÓN Y SALUD

SON ECONÓMICOS Y BUENOS

19 CLASES DISTINTAS A 0.16 EL KILOGRAMO

PALACIO SARANDI

SARANDI 570

Suscríbese a AMERICA NUEVA remitiendo a sus oficinas este cupón:

Nombre .....

Domicilio .....

Localidad .....

Suscripción por ..... meses

Las suscripciones se hacen sólo a 6 meses \$ 1.20) y 12 meses (\$ 2.40.

Los suscriptores del interior y exterior deben remitir el importe en Cheque, Giro Postal u Orden de Pago.



Srta. René Veiten  
hija del Ministro  
Plenipotenciario y  
Enviado Extraordi-  
nario de Francia en  
nuestro país  
Sr. Gastón Veiten

# DISTINGUIDAS



YERODOLLA  
SECRETAR-5-1-2

Sra Helena de Araújo  
Jorge esposa del  
Ministro Plenipo-  
tenciario y Enviado  
Especial del Brasil  
ante nuestro go-  
bierno Dr. Arthur  
Araújo Jorge

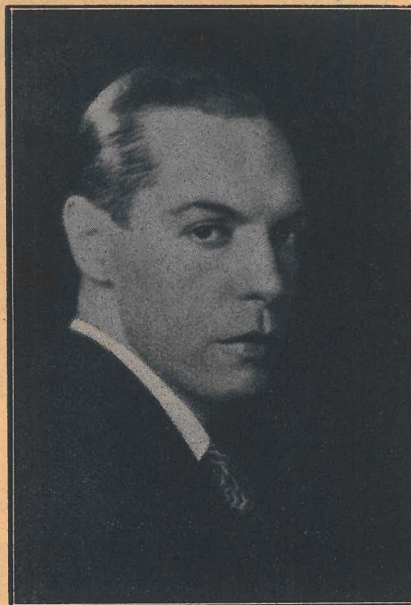


Srta. Josefina Aba-  
los de la sociedad  
argentina





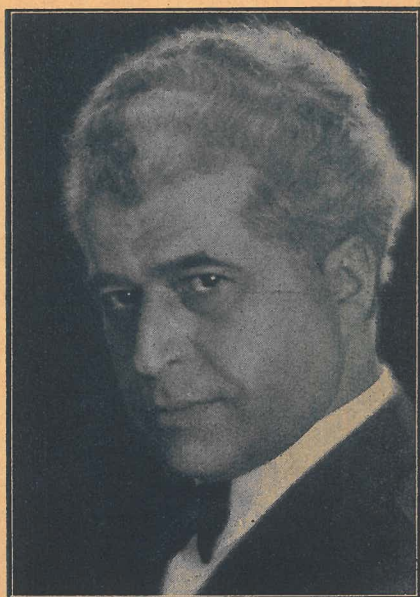
La exquisita soprano compatriota Alma Reyes que ofreció un recital de canto, interpretando selectas y difíciles composiciones.



Leopoldo Boffill, prestigioso artista que acompañó a Alma Reyes en su recital.



Roberto Alejandro Tálice el aplaudido "charlista" compatriota, que después de triunfar ante el público bonaerense proyecta realizar una gira por países americanos.



Humberto Allende, el insigne compositor chileno que realiza entre nosotros una serie de conferencias y conciertos.



Monona del Pino Bustamante — nuestra espiritual colaboradora — que anuncia para dentro de poco una muestra de pintura y dibujo.



# EXPRESIONES

DEL

CHIC

02-27377



En crepe georgette blue, es este traje de media toilette blusa toda trabada con nervaduras y originales mangas. Completa esta toilette una gran capelina de paja. Modelo que se exhibió en el Parque Hotel

FF YORDY  
ESTUDIO SARANDI 512

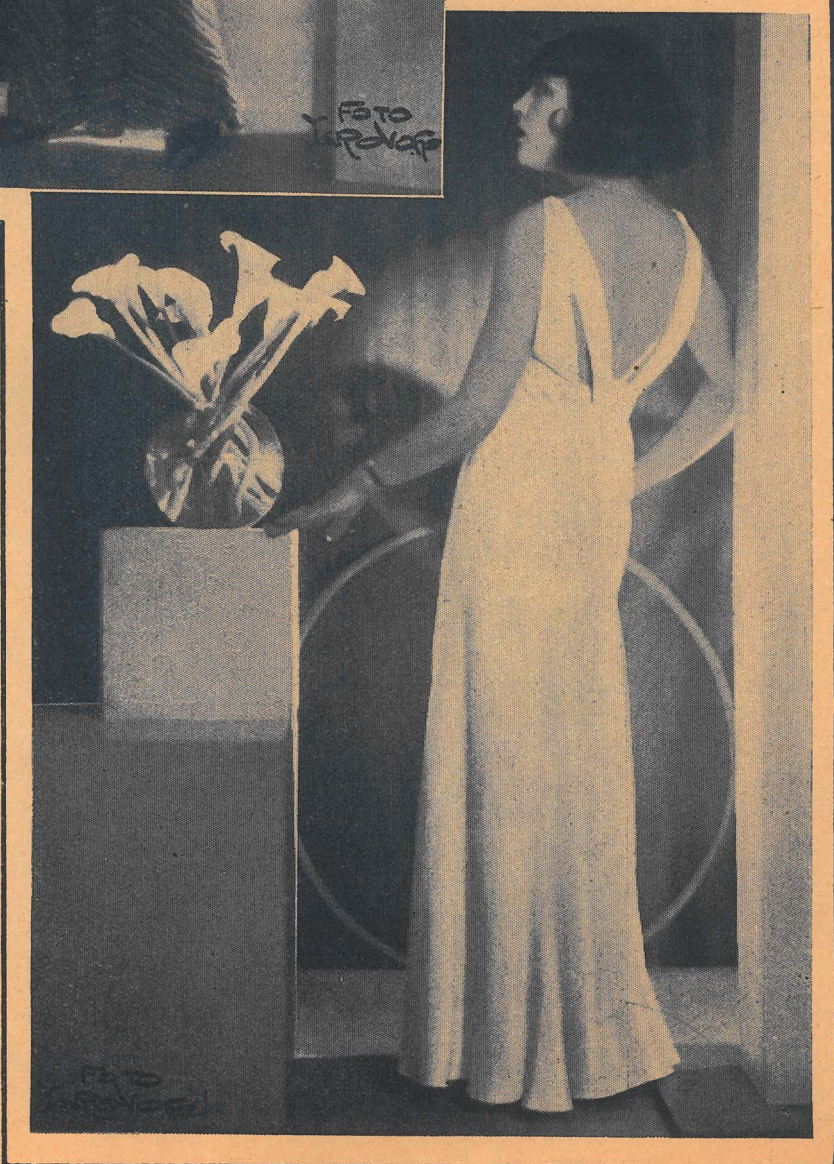


Modelo que se expuso en el Parque Hotel.

Traje de noche en crepe ginette diagonal multicolor, cuerpo combinado en piezas, terminando la falda en amplia campaña.



De líneas suaves y armoniosas en este traje de baile en crepe satén blanco, formando el escote de la espalda tiras del mismo material y terminando en un lazo. Modelo presentado en la Exposición realizada en el P. Hotel.







Angel T. Goslino gerente de la A. N. C. A. P; el secretario T. Barros Castro y el jefe de la planta de combustibles Ing. Topolansky acompañados por el capitán del San Andrea.



El San Andrea, buque de bandera italiana, en el momento de entrar a nuestro puerto. Llegaba con un precioso cargamento: 6.000.000 y medio de litros de nafta, y 2.000.000 de litros de kerosene que viene a enriquecer el stock de la A. N. C. A. P.



Como se epilogó un doloroso suceso. Así iban los restos de los tenientes Aramis Gomeza y Manuel Vega, muertos trágicamente a causa de un accidente de aviación, y su cortejo, camino de la última morada.



Los periodistas argentinos que, en visita a amigos, estuvieron unos días en nuestra capital.



# ENTRE LIBROS Y AUTORES

## Un gran olvidado: Gutiérrez Nájera

(La reciente reedición de algunas poesías del mejicano Gutiérrez Nájera confiere actualidad a estos conceptos del crítico literario de esta revista, expuestos en una conferencia en que consideró la labor del eximio precursor del modernismo en América).

"Cuando Gutiérrez Nájera se inició en la poesía predominaban las influencias académicas, que se advierten en sus primeros versos. Ocurre así en casi todos los comienzos de las carreras literarias, aún aquellas mismas que van a terminar en la rebelión franca y declarada contra todos los dogmas y contra todos los preceptos. Abrid el libro "Abrojos" de Rubén Darío: es una manifestación más de la usada poesía, y estamos lejos de las maravillas verbales de la "Divagación" y de las sorpresas de forma y de lenguaje del "Coloquio de los centauros". No se ve todavía la garra potente del león. En los primeros versos de Gutiérrez Nájera preponderan visiblemente dos influencias: la de Bécquer, el poeta de las brumosas melancolías y la de Campoamor, el escéptico amable y sonriente de "Las Dolores" y de los pequeños poemas. Sumad a esto, si gustáis, el ascendiente de Hugo el titán, y un eco de las melodías lamartínianas, y tendréis definido el carácter de la poesía de Gutiérrez Nájera en la primera época de su evolución. Más tarde vendrán las osadías renovadoras a agilizar la forma, a dar variedad a los medios habituales de la

expresión de la belleza, a modificar el concepto del arte. En Europa, en los años en que Gutiérrez Nájera compone sus primeras poesías, se insinuaba el decadentismo. Cuando llegaron hasta nuestro Continente las voces extrañas, y emocionantes por su novedad, que proclamaban la insurrección contra las viejas escuelas poéticas y la necesidad de traducir en cantos nuevos las transformaciones de la sensibilidad colecti-

va, casi todos los poetas jóvenes de América se dejaron subyugar por aquellas raras armonías y por aquellos inusitados acentos. Verlaine y sus corifeos, descubridores de las flamantes tierras ignotas, fueron los ídolos de las generaciones que recién habían llegado a la existencia, lo mismo en América que en Europa. Sobre el coro de las antiguas músicas verbales, se alzó, como en la noche la melodía del ruiseñor, el acento de la siringa de Verlaine, aquel acento singular en cuya alma coexistían un fauno ebrio de ensueño y un asceta enamorado de la miseria. Fué en cierto modo esa influencia la que determinó la

(Sigue en la pág. 22.)

## Fichero Biográfico



**Juan José Soiza Reilly.** — Son muchos los que creen que Soiza Reilly es argentino. El notable reportero es, en realidad, uruguayo, pues nació en Paysandú, en 1879.

De origen muy modesto, bien puede decirse que es el hijo de sus propias obras. Se labró con esfuerzo un nombre en la república de las letras. Y a ello contribuyó no poco su espíritu curioso y viajero, uno de los más viajeros y curiosos de nuestro tiempo.

Soiza Reilly es, ante todo, y fundamentalmente, periodista. Su gusto y su soltura literaria le impidieron siempre caer en la vulgaridad, que suele ser riesgo del oficio. Supo, además, elegir los grandes temas, a referir lo que había visto en el curso de sus infatigables correrías por el mundo. Sus reportajes lo hicieron famoso.

Y de la compilación de esos reportajes — algunos de ellos acabadas semblanzas literarias — nacieron sus libros, emocionantes y afiligranados a la vez.

"Confesiones literarias", "Cien hombres célebres", "En el reino de las cosas", "Hombres y mujeres de Italia", "El alma de los perros", y otras que no recordamos, constituyen el acervo de sus producciones.

Como la actualidad es su única musa, recientemente habló de los hombres y mujeres que actúan sobresalientemente en la escena del mundo, desde las páginas del semanario argentino "Caras y Caretas".

**Eduardo Fabini.** — Nuestro gran compositor nació el 18 de Mayo de 1883 en el Departamento de Minas — hoy Lavalleja —. Mostró desde pequeño una gran vocación por la música. A los 4 años se presentó en público, ofreciendo un concierto de acordeón en un teatro de su ciudad natal. A los siete, en la modesta iglesia lugareña, acompañaba los cantos religiosos le un coro infantil. Desde 1900 hasta 1906 cursó estudios de violín en el Conservatorio Real de Bruselas, mereciendo un gran premio. Terminados sus estudios regresó al Uruguay iniciando una serie de conciertos en Montevideo y por el interior del país, que le merecieron elogios y aplausos.

Ha escrito Fabini muchas composiciones notables, entre las que se distingue "Campo" compuesta en 1909 y ejecuta-



da por primera vez por la gran orquesta "Siracusa", de Norte América, bajo la dirección del maestro Schavitch. Tiene, además, otras composiciones de indudable mérito como ser: "Estilos armonizados", "El arroyo", "El nido", "El poncho", "La isla de los ceibos", etc. En 1923, la Orquesta Filarmónica de Viena, dirigida por el maestro Strauss, hizo oír, en el Teatro Colón de Buenos Aires, algunas composiciones de Fabini. Luego, nuestro compatriota ha triunfado ampliamente en Europa y los países americanos que visitó.

Fabini es considerado como el compositor por excelencia de música nativa. En realidad, fué el primero que llevó a la orquesta los temas vivos de a música popular y, muy especialmente, los del campo uruguayo.

En la actualidad, Fabini trabaja en nuevas composiciones musicales del mismo estilo de las que le han valido su consagración como compositor.

## Guía del buen lector

Libros americanos recientemente publicados:

"En la penumbra de la Historia Argentina", por el doctor Carlos Ibarguren, autor de "Juan Manuel de Rosas, su vida, su tiempo, su drama".

"El imperio soviético", por Dionisio R. Napal (Buenos Aires).

"Antología hispano americana", por Lucilo Pedrío Herrera. (Buenos Aires).

"Por el prestigio de España en América", por E. Villanueva Valcarlos. (Lima).

"Treinta y tantos poemas", por E. González Lanuza. (Buenos Aires).

"El ídolo caído", por Francisco A. Rosito. (Buenos Aires).

"Los peregrinos de la montaña", por Enrique Velasco. (Buenos Aires).

"Goethe", por M. Lizondo Borda. (Tucumán, R. A.).

"Miga", aforismos, por Félix F. Paladini. (Méjico).

"La esfinge armoniosa, poemas, por Noé Rabin. (Buenos Aires).

"Régimen universitario. Derecho y política. A propósito de la reforma de la ley sobre universidades", por Rafael Bielsa. (Buenos Aires).

"La cuestión moral y un derecho del hombre", por Luis Cont. (Buenos Aires).

"Cubagua", narraciones legendarias con visos de realidad, por Enrique B. Núñez, venezolano.

"El amor brujo", por Roberto Arlt. Novela. (Buenos Aires).

"La reforma del régimen rentístico argentino" por el Dr. Egidio C. Trevisan. Obra premiada por la Facultad de Ciencias Económicas, de Buenos Aires.

"Escritos y discursos", de Facundo Zubiría, reunido en un tomo. (Colección "Grandes escritores argentinos", dirigida por Alberto Palcos).

"Don Bosco y su tiempo", novela por Hugo Wast. (Buenos Aires).

"Bases y métodos para la apropiación social de la tierra", por C. Villalobos Domínguez. (Buenos Aires).

"Breves", poemas por A. Rendic I. (Chile).

"La estética del barroco", ensayos literarios, por Augusto Arias. (Ecuador).

"Marginalia modernista", por Manuel P. González. (Cuba).

Desde aquí... Poemas por M. García Berisso. Montevideo.

## ¿Libros cortados o sin cortar?

Un diario francés ha abierto una información sobre este punto, a la que han concurrido editores, libreros, bibliófilos y escritores. Hay respuestas para todos los gustos. Así M. André Lebey cree que el libro barato de edición corriente, encuadernado o no, puede sin inconveniente pasar por la guillotina, pero que los demás, bien editados, en buen papel, debemos procurar que nos aseguren la sensación particular, el placer o el cuidado de deslizar la plegadora de cuero, marfil o madera por entre las páginas frescas.

M. Alcantes de Brham, severo con los críticos, imagina que muchos de ellos, asechados diariamente por una pila de nuevos libros, no tienen apenas otro medio práctico de ponerse en contacto con los que reciben que el de aprovechar el "se suplica la inserción" o "jugar con la plegadera entre las hojas".

—Yo experimento el placer — dice M. Francis Ambrière — de abrir mis libros. Este me permite examinar el papel, la tipografía, la puesta en páginas desde un punto de vista estrictamente técnico; es como una lectura de artesano antes de mi lectura... de lector. En fin, tengo la sensación de aventurarme en un terreno virgen que nadie ha recorrido antes que yo.

A esto de la "tierra virgen" ha puesto un comentario interesante la sutil novelista madame Germaine Ramos:

—Algunos hablan de la "virginidad" de un libro. Yo no participo de esta vanidad viril...

## Una Biblioteca en cada Hogar

Las mejores 200 obras de la Literatura

LAS QUE TODA PERSONA CULTA DEBE HABER LEIDO

Suscríbase a la "Biblioteca Cervantes", por UN PESO mensual irá recibiendo TRES libros, los que valen en librería UN PESO c/u.

Algunos títulos de esta Biblioteca: Sta. Teresa de Jesús, libro de su vida; Quevedo, Vida del buscón, el Romance del Cid; B. Gracián: el crítico; Espronceda: El diablo mundo; Moratín: La comedia nueva y El sí de las niñas; Balmes: El Criterio; Cervantes: Noveles ejemplares; Calderón: El Alcalde de Zalamea; Saavedra Fajardo: República literaria; Fray Luis de León: Poesías; Aristóteles: La política; Chateaubriand: Novelas; Los poetas griegos; Shakespeare: Macheh y Hamlet; Goethe: Fausto, Herman y Dorotea; Eurípides: Tragedias; Dante: La divina comedia; Ariosto: Orlando furioso; Andréff: Cuentos escogidos; Castiglione: El cortesano; Dostoiévsky: Ilucha y Las noches blancas.

C. I. A. P. Montevideo. Cerrito 440. Lector: llene y remita el siguiente cupón y sin esfuerzos irá creando la biblioteca de su hogar.

Nombre .....  
Domicilio .....  
Localidad .....



# EVA ESPIRITUAL Y ELEGANTE

## MUJER, FLORES Y PRIMAVERA

Sobre la ciudad vestida de sol, joven, bella y sonriente palpita el perfume de la Primavera.

Murió el Invierno.

De un balcón de solariegá residencia, ha salido la figura de una mujer. Talante de bella criolla, porte señorial... Su boca sensual es un clavel de sangre como los que en el tiesto de su balcón florecen. Sus ojos de misterio, de abismos y negrura de ónix, se encaran con el sol de la mañana, buscando de donde viene el pregón de primavera: ¡Jazmines y claveles! Claveles dobles! ¡Claveles!..

## LICOR DE CAFE

Se tuestan 500 gramos de café de buena calidad, y cuando todavía está caliente se pulveriza. Sobre el polvo se vierten 4 litros de alcohol y dos litros y medio de agua, dejándolo en maceración durante ocho días, agitando la mezcla de cuando en cuando. Luego se decanta el líquido.

Se disuelven aparte dos kilos de azúcar en dos litros y medio de agua, se une la disolución al total todavía caliente, se deja reposar durante 24 horas, y se filtra.

La felicidad de un hogar está en sus más pequeñas

## COSAS

Una parte de la felicidad del hogar estriba en dos dependencias modestas e inseparables amigas: la cocina y la despensa.

La dueña de casa que cuida que ambas marchen de común acuerdo, asegura la tibieza de un rayo de sol en su casita, aun cuando afuera arrecie la borrasca. Para el que regresa cansado, debilitado por fatigante labor, nada puede serle más grato que esa amable y confortable perspectiva.

Es esta una prosa que tiene contornos y giros poéticos, y que una mujer debe saberse de memoria.

La mesa bien puesta, el plato bien presentado, la variedad del menú, y todo adornado con la sonrisa cariñosa de la dueña de casa, que así dá la bienvenida.

¿Y qué decir de la recién casada?

Tiene el deber de curar la dispépsia que su esposo ha contraído en su ambular por restaurantes y pensiones, y si no es así, debe pensar que él ha dejado la régia mesa, en la que las "manos de mamá" sabían regalar tantas cosas apetitosas, y que con grata sorpresa encontrará en la mesita "tête-a-tête".

Pues bien, queridas lectoras, para realzar este ensueño, es necesario declarar una guerra sin cuartel a los precios elevados, trabajando algo más, pero consiguiendo un resultado halagador para el paladar y para el presupuesto...

En una mesa bien servida, hacen falta fiambres, postres, jaleas, que cuestan mucho y de las que es forzoso privarse.

Pero no sucedería así, si fuera posible colocar en la despensa, en cada estación así como en el guardarropa se ponen nuevos vestidos, salsas, conservas, jaleas, etc., que en todo momento podrían prestar su valiosa cooperación en el menú familiar.

La elegancia es don de dones; es refinamiento espiritual y físico, es armonía y belleza. La hermosura se marchita y muere; la elegancia, no. La belleza física se va, se desvanece con los años; las líneas pierden su gracia, las carnes su morbidez, los colores palidecen, el cutis se amorena, se arruga... Flor natural que con el cuerpo nace; la belleza física evoluciona, como todo lo natural, y fenece mucho antes que el espíritu.

La elegancia, en cambio, perdura con la vida, más aún: se perfecciona con los años, con la ciencia del vivir, que no se aprende más que viviendo...

La elegancia no está vinculada a la riqueza, como el vulgo cree, aunque haya ricos elegantes. La elegancia es aristocracia, sí; pero aristocracia del espíritu y del corazón y como tal no está en las masas. Y como fuerza de conquista de corazones y simpatías, es más poderosa que el dinero mismo.

El buen gusto, la selección, la elegancia en una palabra, no son dotes exclusivos de una clase social, sino cualidad de algunos individuos de todas las clases.

Y no sólo como hecho, sino como derecho y deber de todos, ha de pretenderse la conquista del buen gusto. Es decir, que en las cumbres sociales, como en las más humildes esferas, hay el derecho a ser elegante, hay el deber de serlo, por alto anhelo de selección, de refinamiento y perfección. Elegancia en la presencia, en el vivir, en los modos y actitudes, y, sobre todo, elegancia de sentimientos y procederes; que la elegancia del corazón es la más suprema de las elegancias.

## Para conservarnos hermosas

Una de las cosas que más avejentan son esas líneas que aparecen de la nariz a la boca, en forma de paréntesis. Esto no es necesariamente un signo de vejez, pues a veces se ven hasta en caras muy jóvenes. En este caso son producidas por la desnutrición que causan las dietas exageradas y desaparecen al engordar la cara. Si aparecen por aquello de los años, no hay que abandonarlas. El

remedio es soplar. Duro! Como si se quisiera apagar una luz del otro lado del cuarto. Hay que darle masajes a esos paréntesis. Se toma un poco de crema con la punta de los dedos, se comienza el masaje a las extremidades de la boca, subiéndolo hasta la nariz como quien dibuja o pinta las arrugas. Hágase esto veinte veces diarias y a los pocos días se notará ya una mejoría.



DECORADO

## Mesa de té

Sobre mantel de "crépe de chine" marfil, bordado en motivo floral, fina porcelana japonesa. En el centro, óvalo de cristal biselado bordado de crisantemos multicolores y algo de follaje. Servicio de cubiertos en oro o plata labrada. Cubre tetera de seda marfil, con bordado en motivo japonés. Junto a cada taza un crisantemo.

Los crisantemos pueden, ser en este decorado, sustituidos por rosas té.

## Para proveer la despensa

### MERMELADAS

**De ciruelas.** — Las ciruelas después de pasadas por agua hirviendo se les quita la piel, se ponen sobre un colador por espacio de media hora. Se les quita el carozo y se va colocando la pulpa de las ciruelas en una cacerola esmaltada. Se deja doce horas mezclada con igual peso de azúcar molida.

A cabo de este tiempo se revuelve el todo y se pone al fuego, no muy fuerte. Se perfuma con unas gotas de esencia de vainilla. La mermelada estará a punto cuando al revolverla sobre el fuego, se desprenda fácilmente de la cacerola.

**De guindas.** — Las guindas se pasan por agua hirviendo, se les quita el carozo y se preparan de la misma manera que las ciruelas.

**Pastel de manzanas.** — Se ponen al horno en un molde de bizcochuelo cuatro manzanas peladas, quitadas las semillas, cortadas en rebanadas delgadas y polvoreadas con dos cucharadas de azúcar molida. Cuando las manzanas han soltado todo el jugo y están bien cocidas se tapan con una taza grande de natilla.

Por último se cubre todo con cuatro claras batidas a nieve con cuatro cucharadas de azúcar y se coloca de nuevo al horno para dorarlo. Se sirve lo mismo frío que caliente. Cada ingrediente se zahuma con unas gotas de vainilla.

Refieran las madres las contrariedades experimentadas en el cuidado y educación de sus hijos, así como la forma en que han podido vencerlas, y envíen a "AMERICA NUEVA" sus colaboraciones. Constituirán una experiencia provechosa para las jóvenes madres.



# Para Jugar, Aprender y Reir



## El asno y los plumeros

Fábula para los pequeños lectores de AMERICA NUEVA

### Un gran río de América

El Amazonas es el río más grande del mundo por su volumen de aguas. Tiene su origen o cabecera en la cordillera de los Andes y el río Maraón, o según otros geógrafos, el Ucayali, pues consideran al Maraón un afluente de éste.

Desde el Ucayali hasta el océano, el grandioso río recorre un trayecto de 5.800 kilómetros — contando las curvas que forma — y recibe tributarios tan caudalosos que son a su vez grandes ríos, por ejemplo el Napo, el Putumayo, el Napura y el Negro.

Las aguas del Amazonas son cenicientas. Puede ser navegado por barcos de importante calado hasta la confluencia del Maraón y el Ucayali; pero más arriba la velocidad de las aguas, que descienden de una comarca montañosa, es tan grande que la navegación se hace difícil o imposible para las canoas.

El Amazonas y sus tributarios forman en conjunto una red de comunicaciones fluviales sin igual en otra región de la tierra e im-

A un burro, un vendedor,  
enjoyó de plumeros,  
sintiendo éste, en el lomo,  
como un imperio extraño  
que lo elevaba  
y lo invitaba al vuelo...  
Viejo ascensor  
de sierras y montañas,  
veía en el azul  
un acicate,  
que quemaba su hocico  
como algo indefinido  
e imposible...

Al roce de las plumas  
— esencia de las alas —  
se echó a soñar  
y vivió el espejismo  
de un gran vuelo!...  
Era soberbio cóndor  
de envoltura de nieve  
triunfador del espacio...  
y el abismo humillado,  
can tendido  
a sus plantas...  
ambulaba en las nubes  
por muzgos de luceros

logrando el zumo claro  
de las brevas jugosas  
de los astros...  
Entretanto el airón  
de los plumeros,  
iba dejando el lomo  
poco a poco...  
y cuando el vendedor  
quitó ya el último,  
el asno pordioso,  
— huérfano de atributos  
de prestado, —  
como verdad sangrienta,  
sintió su desnudez  
de alas y plumas  
y sólo como suyo,  
el peso  
de un gran lomo  
ceniciento,  
doblado hacia  
la tierra!...

Si escalas la quimera,  
y sueñas imposibles  
tu despertar será...  
¡caído de bruces!...  
Fanny Cantarovich.



líquido de cerca de cinco metros de altura, seguido por otro y otro, y a veces por un cuarto. Esas columnas de agua se extienden sobre todo el estuario y avanzan por el cauce con rapidez prodigiosa, arrollándolo todo a su paso. En ocasiones, árboles inmensos son desarraigados por la fuerza de esa masa de agua que se precipita y aun resultan arrasadas vastas extensiones de territorio." Naturalmente durante la "pororoca" es imposible la navegación en la extensa parte del río en que hace sentir sus efectos y se cree que por ello los indígenas han dado al río el nombre de Amazonas, que quiere decir "destructor de embarcaciones". Se produce también un fenómeno inverso; pero, por supuesto, más sosegado, y es el de la inmensa corriente del mismo río que penetra en el océano hasta una distancia de quinientos kilómetros, sin mezclarse con las aguas del mar y conservando su color blanquecino y su sabor dulce.

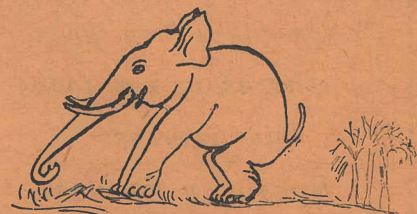


Dibujo del niño ANGELITO BELLONI SCHIAFFINO (8 años).

portantísima para la explotación de las enormes riquezas forestales de la cuenca del gran río.

Esos bosques sin límites que abundan en maderas valiosas son, en gran parte, vírgenes e inexplorados. Excepto en algunos puntos de la costa, donde no hay poblaciones de raza blanca, los habitan tribus de indios salvajes, muy diversas entre sí. El río mismo abunda de peces — se han contado alrededor de dos mil especies — muchos de los cuales son comestibles, lo mismo que las tortugas, también abundantes. Un fenómeno, curioso y temible por su magnitud, es el de las altas ma-

reas del océano que se precipitan tierra adentro por el cauce del río y hacen sentir sus efectos hasta ochocientos kilómetros de la desembocadura. Esa marea ascensional, llamada "pororoca" por los indígenas, ha sido descrita por La Condamine en estos términos: "Durante tres días antes de la luna nueva y el plenilunio, el período de las mareas más altas, el mar, en vez de tardar seis horas en alcanzar el máximo de marea, llega al límite más alto en uno o dos minutos. El ruido de esa terrible marejada que sube, se oye hasta cinco o seis millas. Se ve surgir de pronto un promontorio



Dibujo de la niña VIOLETA COSTA (9 años).

Digan los lectorcitos, qué personaje quieren que intervenga en los cuentos que, para ellos, se publicarán en AMERICA NUEVA: ¿Un lobo? ¿Un alfiler? ¿Una flor? O acaso...



## ANTIGUAS CIVILIZACIONES AMERICANAS

Los primeros habitantes del Ecuador, ¿cuándo vinieron?, ¿de dónde vinieron?, ¿fueron de un mismo origen o procedieron de razas diversas?

Estos problemas fundamentales se solucionan de muy diversa manera por eruditos autores, por arqueólogos e historiadores, sin que hasta ahora puedan llegarse a encontrar respuestas generalmente aceptadas.

Por lo demás, esto no sucede sólo en lo que al Ecuador se refiere, pues lo propio acontece con la prehistoria general de América considerada como unidad de conjunto, y con la prehistoria de cada una de las naciones americanas.

De ordinario, en los libros que se ocupan de la prehistoria ecuatoriana, se consigna la leyenda de los Scyris, aceptada como verdadera hasta hace pocos años, en que comenzó a ser discutida y objetada.

Según esta leyenda, los más antiguos pobladores de la actual República del Ecuador fueron los **Quitus**, parcialidad que se hace residir en la comarca de Quito, y a la que se describe como poco civilizada y nada fuerte.

**Librería Vazquez Cores**

ESTABLECIDA EN 1883

*Novedades Científicas  
y Literarias por todos  
los correos.*

*Revistas y figurines  
Talleres Gráficos*

**Av. 18 de JULIO 887**

**MONTEVIDEO**

Tel. 1012 Central



Vienen luego los Caras o Scyris. En el siglo VIII de la Era Cristiana, hacia el año 800, llegan a las costas del Manabí. Fundan la ciudad de Cara, ahora Bahía de Caráquez, se internan en los bosques, descubren un gran río, el Esmeraldas; siguiendo su orilla entran en la región interandina y, hacia el año 1000, conquistan el reino de los **Quitus**.

Los **Caras** mejoran las costumbres de los **Quitus**, introducen la religión del Sol y el uso de una especie de escritura, constituida por la colaboración de piedras de diferentes colores, tamaños y figuras, en estantes de barro cocido.

Los soberanos de los **Caras**, llamados Scyris, extienden luego sus conquistas hacia el norte, hasta los actuales territorios de Colombia y hacia el sur, hasta Paíta, por medio de alianzas y conquistas.

Hualcopo Duchícela se hallaba gobernando este extenso reino cuando se produjo la invasión de los incas, al mando del célebre Tupac Yupanqui. La conquista incaica se realiza, definitivamente por el poderoso Huaynacapac, que vence, después de porfiada lucha al príncipe quiteño Cacha.

Huaynacapac, para asegurar la paz del reino conquistado, se casa con Paccha, hija de Cacha, y entonces su gran imperio incaico se extendió del río Angasmayo, en Colombia, al río Maule, en Chile.

Huaynacapac, al morir, divide su enorme imperio en dos partes:

la del norte para su hijo Atahualpa, y la del sur para su hijo Huascar.

Sobreviene luego la guerra entre los dos hermanos de padre, lucha en la que Atahualpa, rey de Quito, fué el vencedor; pero cuando aún Atahualpa se curaba de sus heridas y reposaba de las agitaciones de la guerra, llegaron los españoles que apresaron y luego sacrificaron al último rey del Imperio Incaico.

La ciencia contemporánea dis-

cute la leyenda de los Scyris y da otras explicaciones prehistóricas.

El territorio de la actual República del Ecuador aparece, en tiempos precolombinos, como un rico y variado mosaico de civilizaciones indígenas, caracterizada cada una de ellas con notas peculiares y capaces de ser clasificadas sin confundirlas ni equivocarnos.

Cuando los incas del Perú extendieron sus dominios hasta el sur de Colombia, en la región interandina del Ecuador, de sur a norte, se encontraban las siguientes tribus o parcialidades indígenas: Pastos, Quillacingas, Imbaburas o Caranquis, Otavalos, Quitus, Ponsaleos, Puruhaes, Cañaris, Paltas y Malacatos.

En la región litoral habitaban principalmente los Esmeraldas, Manabitas, Cayapas y Colorados.

En la región oriental se encontraban los Tucanos, Záparos y Jíbaros.

En general las tribus ecuatorianas fueron de la raza chibcha.

Hablaban lenguas que no eran ni el quechua ni el aimará y que pertenecían a los tipos llamados por Rivet tipos de lengua Paniquita y Barbacoa.

De acuerdo con los últimos estudios hechos por el sabio arqueólogo D. Max Uhle, se puede afirmar que en Centro América se encuentra el origen fundamental de las civilizaciones indígenas ecuatorianas.

Los Mayas, de fuentes todavía oscuras, vienen a ser el origen principal de sucesivas culturas junto con las inferiores de los Chorotegas y los Zapotecas.

UN POEMA DE ANTONIO ARRAIZ —

### QUIERO ESTARME EN TI

Quiero estarme en tí, junto a tí, sobre tí, Venezuela,  
pese aún a tí misma.  
Quiero quedarme aquí, firme y siempre,  
sin un paso adelante, sin un paso hacia atrás.  
He de amarte tan fuerte, que no pueda ya más,  
y el amor que te tenga, Venezuela,  
me disuelva en tí.  
Quiero ser de tí misma, de tu propia sustancia,  
como roca  
o quizás echar hondas, infinitas raíces,  
enterrarme los pies,  
como árbol,  
y plantarme en tí, de tal modo  
que no me conmuevan.  
Bien podrás, darme ceno a beber,  
y cuando yo te humedezca de sudor, contestarme  
con tus áridos cardos como sola comida.  
O quizás se te ocurra flagelarme la cara  
con tus brisas, con tus lluvias más frías,  
y tal vez concentrar en mis corbas espaldas  
tu sol lacerante.  
Aunque seas mala madre,  
estaré adherido a tí, Venezuela,  
adherido de amor;  
y subirme sentiré, de tí, mala o buena,  
tu vida propia, como sabia.  
De "Parsimonia"

ANTONIO ARRAIZ



Fragmento de una novela del autor mejicano Fernando Robles, que próximamente aparecerá en Madrid.

## ADIOS MI MEXICO

—C a c a, c a r c a r, l o l o, l o s l o s, Carlos!

—Muy bien Quique; ahora, como premio, te voy a dar una manzana!

Tímido y feliz fué a sentarse a su banco un chiquilín de cinco años.

—Son vivísimos estos rancheritos, — decía Carlos — es una lástima que no se les pueda educar mejor...

—Que va! — interrumpió Carmen desde su mesa de maestra — ni sus padres ni el gobierno se preocupan porque aprendan. ¿No ve usted que rara vez vienen a la escuela?

—¿Y no hay manera de obligarlos?

—¿Pero cómo? Se llama a los padres y no hacen caso, se advierte a la autoridad del distrito y tampoco atiende... En verdad lo único que les interesa es que exista la escuela para contarla en la estadística y poder anunciar pomposamente: ¡tenemos tantos miles de escuelas rurales! Pero la instrucción, el que en realidad se eduquen los niños del campo, los tiene sin cuidado... Es como el agrarismo: lo que interesa al gobierno es confiscar y repartir, porque esa es su mejor arma política; pero el beneficio del campesino y la producción nacional no les preocupa. Ya habrá visto usted los ejidos vecinos, están abandonados o mal trabajados, porque los ejidatarios saben que el fruto se perderá en manos del jefe agrarista y del representante del gobierno... Aquí en nuestro país todo es una comedia más o menos bien representada; sólo una revolución, la...

Carlos miró a Carmen con aire incrédulo y ésta, cortada, no terminó la frase.

—No, señorita; yo creo que usted exagera un poco con la pasión propia del que ve las cosas desde muy cerca... Yo creo francamente que, en el fondo, el gobierno está sinceramente inspirado en los ideales de una revolución realmente renovadora, sólo que los dirigentes no están muy preparados para la obra que emprenden... Yo creo también en que debemos resolver el problema de la tierra, pero no en esta forma, usted ve nuestras angustias aquí... Lo

que necesita el campo es que se le irrigue, que se le garantice contra las pérdidas ocasionadas por la naturaleza, ya después pueden venir los inmigrantes europeos a enseñar prácticamente a nuestra gente nuevos hábitos y métodos de trabajo. Ya ve usted, la educación en estas escuelillas resulta casi ineficaz, el que aprende a mal leer resulta más peligroso para la comunidad que el analfabeto, porque el primero siempre entiende torcidamente lo que lee y no habrá nadie que lo convenza de que ha leído mal, tal es nuestro orgullo mal entendido!

—Pero el gobierno — interrumpió Carmen — nunca entenderá eso, porque los líderes emplean a este semi-analfabeto como un instrumento. Ya verá usted cuando conozca a los jefes agraristas! Nada de comparables con los de la revolución rusa, aquí son simplemente los antiguos bandidos que han reorganizado sus gavillas a la sombra del gobierno. Ojalá que no tenga usted que convencerse por su propia experiencia. Al gobierno y a la nación les falta una moral, la teníamos en tiempo del virreinato, era el catolicismo, pero desde la revolución de la Reforma la hemos venido perdiendo debido a un liberalismo de segunda mano adquirido en Europa. Ahora mismo ya ve usted la persecución religiosa, los sacerdotes son cazados como perros rabiosos y los católicos sufren toda clase de atropellos y vejaciones... Y todo por qué? La Iglesia perdió sus bienes desde 1857 y no existe ninguna vinculación entre ella y el Estado, la instrucción mismo es laica, entonces? Lo que se persigue es la moral católica, la única barrera para la norteamericanización completa...

—Pero señorita, cualquiera diría que es usted una de las pequeñas fanáticas que están empujando a nuestro pueblo a la revolución! Reflexione, por favor! Una guerra religiosa en nuestro siglo es una positiva vergüenza... Yo encuentro tan reprochable la persecución como la rebeldía de los católicos; me parece

que ambas partes están ofuscadas, empujadas en pelearse cuando juntas podrían vivir tranquilamente... como en todo país civilizado!

—Es que en este país no existe la justicia, porque ésta se halla siempre al servicio del triunfador. Entonces qué recurso cabe? La revolución, verdad? La revolución!

—Vamos! vamos! Yo no creo en la lucha fratricida como solución a nuestros problemas. Las revoluciones crean barreras de odio y nosotros, desgraciadamente, ya tenemos muchas y muy viejas que debemos destruir: diferencias raciales y culturales, amén de una gran injusticia social en la repartición de las riquezas naturales. Tenemos que hacer obra de amor y de justicia; educar y mejorar la condición económica de nuestro pueblo. Pero todo eso no se hace por revolución, sino por evolución lenta, pero constructiva. Hay que construir mucho en México, señorita! Pero con amor, con infinito amor...

Carlos, mientras hablaba, paseábase en el estrado, junto a la mesita de la maestra, porque Carmen, para distraerse, habíase encargado interinamente de la escuela de la hacienda, por enfermedad de la titular.

—Lo que dice usted es muy lindo, pero, desgraciadamente, irrealizable aquí, cuando menos actualmente. Ojalá que la realidad no lo desengañe muy pronto...

En aquel momento llegó un mozo con el alazán muy peinado y ensillado.

—Bien, señorita, la dejo; voy al pueblo a arreglar el asunto del río. Hasta la tarde, señorita! — Y le tendió la mano sonriendo. Carmen le dió la suya que él oprimió ligeramente y luego se fué, despidiéndose también de los niños.

Carmen durante unos instantes quedó pensativa, los ojos divagando, la imaginación sin poder precisar una idea, todo el espíritu perdido en un éxtasis que se le filtraba por todo el cuerpo produciéndole una sensación de placidez casi de gozo físico...

Los caballos avanzaban trabajosamente por el camino inundado. El río había vuelto a crecer y, por lo mismo, todos los trabajos de defensa habíanse perdido, arrastrados por la corriente. En cambio los propietarios de las otras haciendas no se habían movido, dejaban tranquilamente correr el agua, ellos no tenían mucho que perder, sus campos mezquinamente cultivados, no podían producir mucho; por lo que aguantaban pacientemente y no sin cierto gozo malo, la inundación que de paso iba a destruir todas las plantaciones del vecino más trabajador.

Carlos había presentado una solicitud a la Presidencia Municipal para que se convocara a una reunión de ribereños presidida por la primera autoridad del distrito. Y ahora dirigíase a la junta, representando a su padre. Al paso tardó del caballo que hundíase continuamente en el barro, Carlos meditaba el tono en que debía hablar a aquellos viejos agricultores, enemigos mortales de todo lo que viniera a romper la tradición de la práctica usada.

En la Presidencia Municipal lo recibieron cordialmente. Había curiosidad por conocer lo que iba a decir. Todo el pueblo hablaba de aquella ocurrencia y en todas las tertulias de los mostradores de tiendas y boticas, comentábase festivamente la iniciativa de aquel muchacho pretencioso que "ya porque había estado en el extranjero", venía a querer enseñar a los viejos agricultores de la región.

El Presidente Municipal, un antiguo carnicero que todo el mundo llamaba por apodo "Cuchillo Afilado", impuesto por un gobernador demagogo, explicó como pudo, el objeto de la junta que se reunía a solicitud del propietario de la hacienda del Nopal, y luego le cedió la palabra a don Carlos de Fuentes y Alba para que explicara su proyecto.

Carlos comenzó haciendo la historia del llano siempre amenazado y castigado por las inundaciones; luego, en cifras, fué diciendo lo que había costado al distrito y a los propietarios cada inundación. Después refirióse a las condiciones en que se encontraba el río y a las futuras inundaciones que se producirían siempre que el verano viniera un

(Sigue en la pág. 20)

FERNANDO ROBLES

CONFIE SUS NEGOCIOS AL BANCO DEL ESTADO

# EL BANCO DE LA REPÚBLICA

CONSTITUYE LA RED DE SERVICIOS BANCARIOS MAS COMPLETA QUE EXISTE EN EL PAIS

ADEMAS DE LA CASA CENTRAL MANTIENE:

Seis Agencias en la Capital

La Caja Nacional de Ahorros y Descuentos

Un Depósito de Frutos y

Cincuenta Sucursales en los Departamentos.



poco cargado de lluvia. Por fin habló del único remedio: el desazolve y ensanche del río. Leyó un pequeño presupuesto de un ingeniero amigo suyo y demostró que el costo repartido proporcionalmente entre todos sería muy inferior a la pérdida que cada uno experimentaba con una sola inundación.

Nadie osó reprobar el proyecto, por el contrario, todos decían que lo que acababa de decir don Carlos era rigurosamente exacto. Sólo, como comentario, algunos dedicáronse, en son de broma, a culparse unos a otros por su negligencia y después a acusarse maliciosamente de haber roto el río en tal o cual año y de haber causado la ruina de aquel señor don fulano... Pero no lo hacían con enojo ni como reprobación de un acto que realmente consideraban inmoral, casi podía interpretarse el sentido de la queja como un íntimo tributo a la hazaña del compañero que todos convenían en llamar "muy listo".

La reunión terminó muy cordialmente, con muchas palmaditas en la espalda y muchas quitadas de sombrero. Por allá lo vamos a ver, don Carlos! Un día le caemos a comer! Debe venirse por acá en las noches a echarse una copa con nosotros en el Casino. Claro que a usted que ha estudiado en los Estados Unidos y vivido en Europa, no le divertirá ni el pueblo ni nuestra compañía...

Carlos deshacía en cumplidos, asegurando que la ciudad y el trato de aquellos señores le encantaban, que iría y que siempre serían bien recibidos en la hacienda del Nopal. Estaba feliz por el éxito que había tenido. Habían aprobado de un golpe todo. Se acababan las inundaciones! No más angustias e incertidumbres! Terminaban para siempre las pérdidas ocasionadas por la negligencia de los propietarios!

De regreso encontró con Felipe que al frente de un grupo de veladores a caballo, cuidaba la gente que había entrado a cosechar la papa en el terreno aun cubierto de agua. Como ofrecieran la cosecha a medias había ocurrido toda la gente de la hacienda y mucha de los alrededores. Las mujeres, arremangada la ancha enagua, mojóndose las robustas piernas, hundían continuamente los brazos en el agua para arrancar del lodo la planta con sus frutos. Mientras tanto los hombres, junto a ellas, en calzones cortos y cargados con los ayates donde iban guardando las papas, las cortejaban y ayudaban. Más que trabajo parecía una rara y única fiesta. En una extensión de veinticuatro hectáreas mecía polícroma y bulliciosa la gente y, desde los bordos, a caballo, los ojos fijos en las camisas blancas y en las faldas de vivos colores, los veladores cuidaban listos para correr tras el cosechero que pretendía irse sin partir el fruto.

## R I N A CUENTO

(Viene de la pág. 9)

felicidad. ¿Acaso, al nacer bello y fuerte, no había nacido para ser feliz?

—¡Doña Rina! Aquí hay un señor preguntando por usted. Desgreñada, sucia, pálida, Rina sacó la cabeza de su cuarto:

—René! — suspiró, más que dijo. Y enlivedió. Elegante, seductor, él la sonreía como antaño, como cuando la cortejaba. Poco había cambiado: un principio de gordura y de calvicie, nada más pero siempre juvenil. Y simpático, sobre todo. Ella aguardaba a que él hablara. El sólo sonreía, un poco molesto a pesar de su descaro.

Junto a Felipe, viendo crecer los montones de papa ya casi podrida que estaban cargando en los carros, Carlos contaba alegremente su triunfo en la junta de agricultores. Tanto Felipe como los veladores y peones que le escuchaban, sólo decían: Dios lo quiera, señor amo! Pero ninguno le creía, nadie esperaba el milagro. ¿No se había reventado siempre el río desde que era río?

Después, de improviso, Carlos preguntó: Pero muchacho! tú nunca ves a tu novia, no vas por la casa, eres un mal novio! Y sin querer pensó: ¿pero es posible? Aquella linda muchacha tan señorita, tan culta, iba a casarse con el jefe de los caporales de la hacienda? Y no pudo menos que sonreír ante aquel típico ejemplo del extraño capricho femenino... No cabe duda, la habrá enamorado la valentía y apostura del ranchero, que diablo! ¿Pero serán felices...?

Era tarde. El sol se iba chorreando oro en el agua de las presas. Revoloteaban los patos volviendo a sus nidos. Las mujeres, después de secarse como podían, iban en grupos con sus papas a cuevas o metidas en costales atravesados en el lomo de los borricos. Carlos miraba con antojo aquellas carnes campesinas olorosas a río... y las muchachas ruborizadas, escondían la cara bajo los rebozos haciendo reír a las más viejas... —Por Dios tú, deja que te mire las piernas el amo, que más quisieras que le gustaras al niño Carlos!

En los carros que conducían las papas, los carreros y sus acompañantes cantaban una tonada muy mezclada con sonoritas niterjecciones en honor de las mulas.

Tras ellos iba Carlos en su alazán que paraba las orejas y se encabritaba ansioso de llegar a la cuadra.

Carmen! Felipe! Que raro, que raro! Que suerte del muchacho!

—¿Qué busca aquí? — preguntó ella, casi hosca.

Las vecinas huroneaban. —¿Puedo pasar a su pieza? — Y entró, sin aguardar el permiso, ya dueño completamente de su habitual cinismo. Se sentó, cruzó la pierna y siguió sonriendo.

—Para qué viene aquí? El, con el bastón, señaló la cunita donde la criatura, ya despierta, lo miraba asombrada. Rina corrió hacia el niño y se abrazó a él como si un peligro lo acechara. Sus ojos revelaron espanto.

—No te pongas así — habló él, siempre tranquilo, tuteándola. — No te lo vengo a robar. Ya sabes que no sirvo para ser protagonista de novelones. Te lo vengo a comprar...

—¡Asqueroso! — barbotó ella indignadísima.

—No te hagas la puritana, ché. Oime antes. — Encendió un habano y continuó: — ¿Sabías que me he casado? ¿No? Si, me casé con una vieja, una vieja millonaria. ¡Digo una vieja! No tanto. Tendrá treinta y cuatro o treinta y cinco años. Es decir, me lleva diez a mí, más o menos. ¡Una vieja al fin y al cabo! Me vendí a ella, le vendí mi juventud, mi virilidad. Para algo me iba a servir ser buen mozo ¿eh? No sólo para seducir costureritas... ¡Qué querés! Yo estaba arruinado. La timba y los burros me dejaron en la calle. La herencia del viejo se había frito humo, ¡ché! No me duró un año. Y había que seguir viviendo, que seguir viviendo bien... Me salió esta vieja con varios millones, viuda de un inglés. ¡Pobre mister, si supiera él donde iban a ir a parar sus esterlinas! No se afana tanto en ganarlas. ¡Oh, seguro! Bueno, ché, no quiero cansarte. El caso es este: mi vieja no tiene hijos. Quiere adoptar uno. Yo me acordé de vos, de vos y de mi chico. ¿Qué cómo sabía de él? ¿Qué cómo averigué dónde vivías? En Buenos Aires se sabe todo, se averigua todo. No ha dejado de ser una gran aldea. ¡Y lo pretensiosos que son los porteños! ¡Qué diferencia con París! ¡Ah, París! ¡Pasado mañana me voy a París! ¡Pasado mañana me voy a París! Es decir, me lleva mi vieja... Tenés cara de enojada. No te impacientés. Voy al grano. Me acordé que vos habías tenido un nene, un hijo. Y le conté todo a la vieja. Le propuse: Qué te parece, en vez de recoger y adoptar un muchacho cualquiera, si adoptásemos a mi hijo? Ella encantada, ché! ¡Pobre vieja! ¡Me quiere que se derrite por mí! ¡Por eso te he venido a ver...

Rina se había puesto de pie, palidísima:

—¡Váyase! — Y le señaló la puerta con el índice y el gesto.

El no se movió.

—¡Vos siempre melodramática — se burló él, y la remedó: — ¡Váyase! Bajate del pingo, ché. ¿No ves que estás haciendo una macana grande y que el perjudicado es el chico. Reflexioná: Si vos lo tenés, que va a ser del chico? ¡Albañil, panadero, sastre, qué? Quizás llegue a ser un empleadillo. ¡Y es una lástima! ¡Con esa pinta de niño bien que tiene!... Yo me lo llevo, ¡y qué distinto! La vieja lo va a criar a lo millonario... ¿Por qué morás así? ¿Me encontrás razón? Aquí te traje esto...

Y puso varios papeles de cien pesos sobre la mesa.

Rina, tumbada sobre la cama, sollozaba.

El, calmoso, seguía fumando. Tran-

quilamente, aguardaba a que pasase la crisis.

—¿Y? — preguntó al rato. —Guardáte la plata — dijo ella, tuteándolo.

—¿No me lo das? —Sí.

—Entonces, dejáte de sentimentalismos. Son mil pesos. Supongo que te van a servir bien. Y con la cabeza señaló los muebles paupérrimos del cuarto. — Tendrás para empilcharte, al menos. No seas tonta, agarrálos. Y se paró:

—Bueno. ¿Me llevo el chico? — y se adelantó a él.

Ella asintió con la cabeza, sin mirarlo.

—¡Mamita! — imploró el niño, y estiró a ella los bracitos. Rina no se movió. Adusta y lívida, su cara hubiese impresionado a otro que no fuese aquel hombre.

—En la puerta tengo el auto. Lo meto en él ¡y chau! ¿No querés despedirte? Mirá que salimos para Europa y ya no lo verás más.

—¿Nunca? —Pensamos estar allí muchos años. Cuando vuelva, ya será un mocito... Entonces...

—¿Ya no se acordará de mí? —Supongo.

—No importa.

—¿No querés darle un beso? —¿Para qué?

—¡Mamita! — gritaba el chiquilín, llorando desesperadamente, ya en los brazos de él.

—Tenés razón. Me voy. Que te vaya bien, Rina.

—Tome — respondió ella dándole la espalda. Tápelo. No se vaya a resfriar. Y le tiró un chal rotoso. — Cúbrale la cabeza, hace mucho frío...

Pero ya hablaba sola. El hombre, tapando la boquita del niño, que no dejaba de gritar, había desaparecido.

Rina quedó un instante meditando. Después volvió en sí. Sacudió la cabeza y comenzó a vestirse. Ya iba a salir cuando reparó en el dinero que estaba sobre la mesa. Y llamó a las vecinas.

—¡Doña Juana! ¡Doña Polonia! ¡Doña Isabel!...

Comenzaron a llegar mujeres, apuradas, ansiosas.

—Tomen, aquí tienen. Son mil pesos. Repártasenos... Yo me voy. Quizás vuelva y quizás no vuelva. Se los doy a ustedes. Son míos. Para que recen por mí...

—¡Ma...! ¡doña Rina! — gritó una italiana, la mujer del encargado. — ¿Qué hace? ¿Dónde va osté? ¡Está blanca que parece una muerta, recién muerta!

Rina sonrió para tranquilizarla:

—No se aflija, doña Miguela. Yá vuelvo. Reparta esa plata en mi nombre a todos los vecinos.

—¿A la del número 53 también? —También.

—¿Esa que hablaba tan mal de osté, esa que decía...?

—También a ella, si, doña Miguela. Adiós... Hasta luego.

Nadie la detuvo. Y se hundió en las tinieblas del arrabal, ya casi envuelto en la noche. Caminó poco. Allí, a doscientos pasos, estaba la barrera del tren. La cruzó y siguió andando junto al alambrado que separaba las vías de la calle. Oyó primero el alarido de la locomotora, después su jadeo. Y cruzó. Allí, no muy lejos, una bola sanguinolenta que, como si volara, acercábase...

Rina se hincó en medio de la vía, cara al tren, sin atreverse a mirarlo, las manos cruzadas sobre el pecho...

¡Amén!

Álvaro Yunque. (Argentino).

## CAMBIO LOPARDO

COMPRA DE LIBRAS, AGUILAS, DOBLE AGUILAS Y DEMAS MONEDAS DE ORO A LOS MEJORES PRECIOS DE PLAZA.

18 DE JULIO ESQU. ANDES (PALACIO SALVO)



# DE MÁS ALLÁ...

Medio asiático, medio europeo.

El hombre, vestido de chaqueta color kaki y altos zapatos de soldado. Tiene una frente baja, rodeada con denso pelo negro, ojos hundidos, nariz de águila.

Su mirada pasa de parte a parte, penetrando hasta el alma misma de su interlocutor. Cuando durante una reunión, un destacado dignatario del Soviet quedó pensativo y de repente sintió la mirada penetrante de Stalin dirigida hacia él, cuchicheó a su vecino: "Tengo miedo. El puede creer que yo estaba pensando en alguna cosa".

El georgiano Djugaschwili no tiene patria, ni amigos, ni vida personal. Tiene sólo una idea, la idea de la revolución mundial, la idea del comunismo triunfante. Vive exclusivamente para la realización final de esta idea; por ella manda centenares de personas al patíbulo, por ella está listo para hacer cualquier cosa.

¿Cree en la realización y triunfo final de su idea? Sin duda alguna. El dictador rojo es un fanático. Está de la misma manera convencido de la justicia de la causa que abraza, como de su misión providencial de encabezar el primer estado soviético.

Su fé es absoluta y contra ella no pueden intervenir ni la traición de un colaborador íntimo, ni los fracasos frecuentes de sus planes.

Igualmente, como tantos otros caudillos de la revolución rusa que surgieron bajo seudónimos, el georgiano Djugaschwili se llama Stalin. Pero mientras que los otros usan seudónimos que no dicen nada, el seudónimo de Djugaschwili es significativo, es un símbolo. **Stal** significa en ruso acero, y en realidad Stalin es un hombre de acero.

El hombre con el seudónimo de Stalin está siempre tranquilo. Ni una vez se permite el perder su serenidad ni aún levantar un poco la voz.

Cuando durante una reunión, Trotzki interrumpió al dictador, quien estaba dictando la resolución, gritando: "Tontería, delirio de un loco!", Stalin no sólo no interrumpió su lectura, sino

## STALIN

que ni aún movió la cabeza.

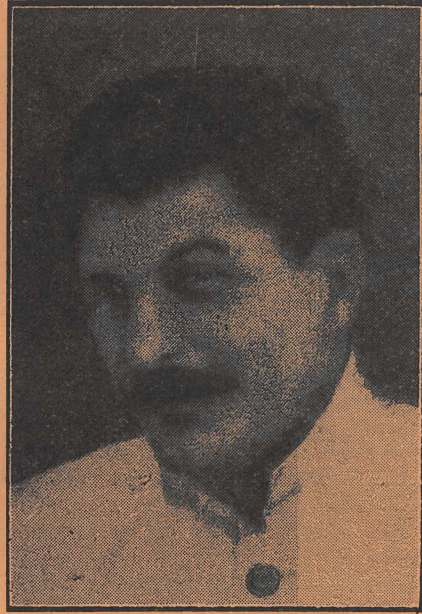
Su carácter es más el de un oriental que el de un europeo, con sus rasgos fundamentales: sutil, disimulado, vengativo. No tiene confianza en nadie nunca habla francamente. En general prefiere quedarse callado, habla sólo cuando es absolutamente necesario, y siempre de la manera más breve y seca.

En particular, por su carácter vengativo es un oriental típico. No perdona nunca ni la más mínima afrenta y se desquita siempre sin conmiseración. Está acostumbrado a estimar en nada la vida humana, siendo en este respecto el comunista Stalin mucho más parecido a Chinghiz-Khan y a Ivan el Terrible, que el último autócrata ruso Nicolás II.

Con todo esto hay que hacer resaltar, que el comunista Stalin nunca ha hecho nada que no considerara absolutamente necesario, nada para su satisfacción propia, ni gesto espectacular ninguno.

Cuando antes de la guerra, en el saqueo de la tesorería del estado en Tiflis, tal vez el más espectacular saqueo de la historia, él tomó la bomba y la lanzó al cajero, y cuando durante la guerra civil fusilaba personalmente a la gente, lo hacía por su idea, por la revolución mundial, sumamente desdénso del gesto, de la pose teatral.

Por esta misma razón Stalin, hasta el último momento ha preferido (siempre) quedarse en la sombra. Así como el administrador genial de las gran revolución francesa, José Fouché, nunca aparecía sobre la escena visible de la política, siendo, no obstante, el personaje más poderoso de la Francia revolucionaria y bonapartista, José Stalin prefiere quedarse detrás de los bastidores de la escena política de la Rusia



Soviética, sin buscar la popularidad, sin pretender el título de tribuno popular. No quiere de ninguna manera hacer resaltar su poder. Pues José Stalin es solamente el Secretario General del Partido Comunista y nada más. Ni es presidente de la U. R. S. S., ni aún es Presidente del Consejo de los Comisarios del Pueblo, y, a pesar de esto en él únicamente está concentrada toda la autoridad que hace pesar sobre el enorme país.

El dictador, escondido en las piezas más retiradas del palacio de Kremlin nombra para los primeros puestos del Estado a la gente más insignificante quien obedeciendo incontestablemente a su voluntad, realiza la política que considera la más adecuada para el momento. Y cuando ésta resulta un fracaso, el dictador rojo, inexorablemente carga toda la responsabilidad sobre esa gente que no era otra cosa que un juguete en sus manos, y sin consideración la sacrifica al descontento público.

Stalin no se hace ilusiones con respecto a su popularidad y a la fascinación de su nombre para las masas. No puede hacerlas siendo en cierto grado un

extranjero, no un ruso legítimo, quien además está realizando una política sumamente ajena al país.

Es un gran experimentador, que trabaja con material humano, sacrificando por su idea docenas de miles de vidas. ¿En tales condiciones se puede hablar de una popularidad y gobernar en razón de una autoridad intelectual o moral? Stalin reconoce perfectamente que una autoridad de esta índole es insuficiente para gobernar un país como Rusia. ¿Cómo se podría esperar convencer al campesinado ruso de las ventajas del sistema comunista de agricultura, sobre el sistema de posesión individual recurriendo exclusivamente a razones intelectuales y morales?

José Stalin, en contraste con la mayoría de los caudillos comunistas, es un político real, más que eso, es un hombre de negocios con intuición casi genial. Genial a pesar de toda su estrechez. Trotzki ha dicho: "Stalin es la más destacada mediocridad de nuestro partido".

Pero él sabe siempre lo que quiere hacer hoy, y eso es mucho. Stalin nació para ser un gobernador de un estado oriental, donde uno o varios nombres primitivos piensan y actúan para una masa aun mas primitiva. Pero en contraste con un típico tirano oriental, Stalin lleva la vida de un asceta. No se permite ningún lujo, ningún vicio, estando convencido de que el secreto de poder empieza con la dominación de la propia personalidad. Hay que reconocer que su fuerza de voluntad es extraordinaria. Hay que imaginarse a un prisionero trasladado de la lejana Siberia al palacio de Kremlin, palacio de los Zares moscovitas, quien no se permite gastar un solo rublo que no sea para lo estrictamente necesario, ni aún vestirse conforme a su posición elevada. Una chaqueta semi-militar, o una **poediovca**, el abrigo tradicional de los campesinos rusos, eso constituye el traje invariable del dictador de la U. R. S. S. Con este traje recibe en las salas del Kremlin tapizadas con seda, asiste a las reuniones, se presenta al pueblo. Es claro que con todo eso gana mucho el prestigio del hombre todopoderoso. Si un obrero o campesino cualquiera, de una población lejana de Rusia, después de muchos trámites y dificultades logra llegar a la Capital Roja y encuentra a su caudillo muy moderadamente vestido, ve que no goza ningún privilegio, ni aún los naturales en su posición, el prestigio de este caudillo crece a sus ojos infinitamente.

Y no sólo de esta manera pesca Stalin la simpatía de las masas que la revolución rusa le ha llamado a encabezar. Toda su apariencia exterior, su paso y ademanes lentos y modestos, su timidez aparente, no pueden sino dejar una impresión de las más favorables. Presentándose al público, subiendo el estrado, Stalin siempre trata achicarse en todo sentido, como si creyera que todo el enorme poder concentrado en su persona lo hiciera aparecer demasiado grande, sobresaliente. Pues eso es exactamente lo que no quiere Stalin: hacer la impresión de un dictador de un hombre todopoderoso. Está completamente satisfecho de saber en su fuero íntimo, que maneja todo y todos le obedecen absolutamente.

Esta línea de conducta es uno de los

## Carnicería "La Comercial"

de

José M. Bisay

Mercado del Puerto N.º 75

Instalado con Cámaras Frigoríficas

Teléfono: "La Uruguaya" 744, (Central)



## UN GRAN OLVIDADO: GUTIÉRREZ NÁJERA

(Viene de la página 15.)

nueva orientación de la lírica americana. En esa empresa tomó parte, aunque no principal, Gutiérrez Nájera, pero es de advertir que la influencia romántica persistió siempre como una nota tónica de su espíritu y de sus cantos. Si no hizo más, si su poesía no entra de lleno en el dominio de las conquistas revolucionarias y de las audaces adquisiciones, es porque, como todos aquellos a quienes los dioses favorecen con dones extra-humanos, murió joven, en la plena magnífica florescencia de su singularísimo ingenio. No pudo asistir, pues, al triunfo y al apogeo de la nueva estética, pero tuvo el presentimiento y la ante-visión de los grandes hallazgos, y ése es su mérito esencial. Un crítico mejicano que amó a Gutiérrez Nájera con un apasionamiento fraternal, dice de él: "Su vida es un idilio trágico del que sólo conocemos la música: los versos del poeta. Resulta un poema con notas alegres, humorísticas, satíricas, y, a pesar de eso, inefablemente triste. Hay que seguirle paso a paso y estudiar la metamorfosis de este espíritu de elección. Como en todos los poetas que han tenido una madre muy dulce, muy amante y muy piadosa, el alma de Manuel en sus primeros gorjeos no es más que una prolongación del alma materna". A los 15 años de su edad publicó el poeta sus primeros versos, efusiones ingenuas de su sentimiento religioso. Más adelante, en los poemas sucesivos, se emancipará de esa influencia materna, aunque conservando hasta el fin intacta la adoración filial, y entonces aparecerá en su plenitud el hombre capaz de expresar en estrofas de ritmo impecable y de musicalidad sugestionadora las inquietudes, las aspiraciones y los ensueños de un espíritu juvenil.

Como notas distintivas del talento de Gutiérrez Nájera, yo he señalado las siguientes, cuya presencia puede ser corroborada por la lectura de sus más celebradas composiciones: la elegancia verbal, la pulcritud y la aristocracia del espíritu, la sensibilidad vibrante y desbordada, el don y como el instinto de la música, la gracia ática y femenina, que a veces raya en morbidez, la voluptuosidad casta, y a ratos el delicado humorismo. Su musa era la espontaneidad irreprimible.

El mismo declara, con una modestia no exenta de coquetería, que sus versos llegan a él por modo misterioso y parecen no tener más función que trasuntar, en sus músicas no igualadas, no sabemos qué inspiración que no palpita dentro del poeta, sino que baja de lo alto ó llega como un fluido desde el exterior. Su canto no es la obra del artificio laborioso, y cuando compone sus versos no se ajusta a los cánones de ninguna rígida preceptiva, sino que copia en ellos la voz del viento libre que vaga entre las hojas o el acento del pájaro que se embriaga con sus propias armonías.

La distinción, la selección y el aristocratismo como reglas esenciales del arte de Gutiérrez Nájera pueden advertirse en toda su obra. Su fantasía es poderosa, y se complace lo mismo en los téticos delirios de "Tristísima nox", que en las amargas de "Las almas huérfanas", que en las sonrisas y en las invenciones ligeras y amables de "La misa de las flores".

Es la de la desesperanza, ya lo dije, la nota más frecuente en sus cantos, pero la vida, para él como para todos,

triumfa siempre sobre las decepciones y sobre las tristezas, con la misma consoladora fatalidad con que el alba, desde los orígenes lejanos del mundo, clarea victoriosamente sobre el horizonte después de las noches más aciagas y más oscuras. El poeta tiene palabras inolvidables para celebrar los éxtasis de la vida y los retornos de la primavera. Nada más siniestro, nada más fúnebre que las apariciones nocturnas que nos sobrecogen de pavor cuando leemos la composición intitulada "Tristísima nox". El poeta parece como acometido por insano delirio, en cuyo fondo tenebroso se mueven, en confuso tropel, sombras y fantasmas. Nos infunde una impresión de horror desconcertante. La noche formidable engendra en su espíritu las más medrosas alucinaciones. Nos sentimos como en un aquellarre, rodeados de riesgos y de quimeras temerosas. Pero, de pronto, una línea de luz resplandece sobre el horizonte en tinieblas, y el canto regocijado de los gallos anuncia el advenimiento radiante de la mañana, que tardaba en llegar. Es admirable cómo describe el poeta esa transición de la oscuridad a la luz, y complace oírle prorumpir en encendidas alabanzas al renacimiento de la vida que disipa las últimas sombras de la lúgubre pesadilla.

Sería necesario, para medir en toda su intensidad esa amargura que parece destilar de casi todas las estrofas de Gutiérrez Nájera, leer el "Monólogo del incrédulo", y aquella magnífica composición "Las almas huérfanas", en que el poeta muestra al espíritu humano buscando vanamente la realización triunfal de un gran anhelo de ventura y fracasando ante la ineluctable adversidad. El mismo se sumergió en la vida, anheloso de alcanzar la cima azul de la dicha enseñada, y se perdió en el dedalo inmenso del mundo, en el tumulto vovinglero de la ciudad ensordecedora, sin encontrar la paz del alma y la satisfacción del ideal.

En estas dos angustiosas interrogaciones — ¿de dónde venimos?, ¿dónde está nuestro hogar? — estriba el problema que procura resolver todas las filosofías, escudriñando en vano el enigma temeroso de nuestro destino. Sin embargo, a pesar de ese desconsolador convencimiento, el poeta aspira a sobrevivir en la música suave de sus versos y en el recuerdo enternecido de sus admiradores. Lanza un grito sublime cuando asegura, dirigiéndose a la amiga del alma, que no morirá del todo, puesto que ha modulado canciones de un encanto inefable, que no se desvanecerán en las ondas fugitivas del viento que pasa, y que resonarán siempre en el corazón de los hombres para infundirles las emociones más nobles y más puras.

Pero, ya lo dije: el número fiel de Gutiérrez Nájera era la tristeza, compañera constante de su destino. Sus mejores composiciones son las profundas elegías en que su alma sensible se desborda en notas querrellosas, y por ello tiene razón Justo Sierra cuando afirma que es el primer elegista americano. La melancolía es la atmósfera más adecuada a su inspiración, y es ella la que le sugiere los más hermosos de sus cantos. Rubén Darío, que lo superó en tantos otros aspectos de su personalidad, y que tuvo además la envidiable fortuna de consumir la renovación literaria que se insinúa en la obra lírica del poeta de Méjico, no podía emularlo, ni al-

## HABLAN LOS MAESTROS

## "LA CREACION DE UN CONTINENTE"

La América es tierra de libertad, el ensayo final de un planeta fatigado que aspira a redimirse de sus primeras creaciones. Todas las razas se congregan para realizar en el continente el milagro esperado. Nuevas estrellas violan el misterio de las selvas confusas, y en la tierra amorosa centuplican su virtud generadora los antiguos gérmenes. Se suceden en este mundo absorto rutilantes epopeyas, desde la odisea de una raza hidalga hasta la guerra a muerte por la libertad. A orillas del Plata heráldico, Buenos Aires tentacular, Montevideo reformadora; en la rumorosa majestad del Trópico, Río de Janeiro dominadora, anuncian por su imponente avance la futura grandeza de las naciones fraternales; sobre lentas crisálidas adivinamos ya el dorado vuelo de alas audaces. Crece el capital de gloria humana; la romántica locura, el desinterés, la anarquía viril, que es la embriaguez de la libertad, la ambición de dominar el aire, de violar con rieles audaces el flanco de las cordilleras, todas las formas del heroísmo vesánico florecen en esta América desmesurada y pródiga. Quizás está ella destinada, desde el origen de los tiempos, a que en sus amplias mesetas nazca, hijo del Sol, como en las leyendas de los Incas imperiales, señor de las cumbres orgullosas y de los ríos tutelares, avasallador y solitario, el Superhombre.

Francisco García Calderón.  
(Peruano).

La grandeza de los pueblos no está en su tamaño, ni en las formas múltiples de la comodidad material, que en todos los pueblos aparecen según la necesidad de ellas y se acumulan en las naciones prósperas, más que por genio especial de raza alguna, por el sebo de la ganancia que hay en satisfacerlas.

El pueblo más grande no es aquel en que una riqueza desigual y desenfrenada produce hombres crudos y sórdidos y mujeres venales y egoístas; pueblo grande, cualquiera que sea su tamaño, es aquel que da hombres generosos y mujeres puras. La prueba de cada civilización humana está en la especie de hombre y de mujer que en ella se produce.

José Martí. (Cubano).

El cerebro humano representa un mundo donde figuran algunos continentes explorados y vastas tierras ignotas. El hombre rudo y lego se ignora del todo, y ni sospecha siquiera las riquezas potenciales que posee. En cambio, el hombre cultivado trata de explorarse y consigue al fin descubrir no pocos tesoros ocultos. Pocos, empero, han llegado a fuerza de atención reflexiva y de esfuerzo interior, a apurar la geografía de su mente. ¿Qué de hallazgos felices nos esperan aún en las encrucijadas de nuestras células y vías nerviosas si nos imponemos la tarea de auto-observarnos metódica y pacientemente a la luz de la ciencia y al calor de la meditación!

Ramón y Cajal. (Español).

Es preciso haber nacido en una sociedad reglamentada, para tener la paciencia de

cauzarlo siquiera, en ese terreno de la elegía en el que la sensibilidad de Gutiérrez Nájera, fundamentalmente femenina y mórbida, campea victoriosa. Rubén Darío, había nacido para otras empresas; su imaginación exuberante vestía de luz y de colores todas las cosas de la tierra, y rara vez se convertían al espíritu, a sus inquietudes y a sus problemas, los ojos del poeta. El nicaragüense poseía además un léxico opulento y una maravillosa aptitud verbal que le permitió ser el porta-oriflamas aclamado de las innovaciones modernistas. Fué, pues, superior como artista revolucionario al suave cantor mejicano, todavía demasiado influido por el romanticismo. Gutiérrez Nájera es más bien, un hermano de Becquer, cuya melancolía sugeridora aparece en muchos de sus versos, pero no tiene tampoco el don supremo de la condensación que caracterizaba al poeta andaluz, el arte incomparable de encerrar el contenido de muchos poemas en pocos versos emocionantes.

Francisco Alberto Schinca.

vivir toda su vida y para no tener nunca el deseo de abandonar esta esfera de convenciones molestas, de menudas mentiras venenosas, consagradas por la costumbre de ambiciones enfermizas, de estrecho sectarismo, de diversas formas de insinceridad; en una palabra, toda esa vanidad que hiela el corazón, corrompe el espíritu y que se llama, con tan escasa razón, la civilización.

M. Gorki. (Ruso).

La civilización Europea es una trituradora. Consume los pueblos que invade; extermina y aniquila las razas que estorban su marcha conquistadora. Es una civilización de canchales; oprime a los débiles y se enriquece a su costa. Siembra por todas partes celos y odios; hace el vacío delante de sí. Es una civilización científica y no humana. Su poder nace de que concentra todas sus fuerzas hacia el "solo fin de enriquecerse".

Bajo el nombre de patriotismo, incumplimiento de la palabra empeñada, tiende sin vergüenza sus redes, tejidos de mentiras; eleva gigantescos y monstruosos ídolos en los templos elevados a la ganancia, el Dios que ella adora. Profetizamos sin ninguna vacilación que eso no durará siempre.

Rabindranath Tagore (Hindú).

## STALIN

(Viene de la pág. anterior.)

factores fundamentales, sobre los que se basa su fuerza. Siendo todo esto tan importante para la conservación del poder, para un hombre como Stalin dominado por la idea de la revolución mundial, por la ambición personal de mantener el poder en sus manos, es muy fácil de renunciar a todo ornamento aparente, a todas las comodidades banales de la vida.

El actual dictador ruso es un hombre comparativamente poco educado. No tuvo muchas oportunidades de preocuparse de su educación. Todo su tiempo lo dedicó a la organización de los saltos en gran escala para suministrar los fondos necesarios al partido, o en calidad de reo político, a la organización de sus evasiones de Siberia, teniendo en cuenta, que tanto los unos como las otras, han sido bastante frecuentes. No debe extrañar, que Stalin tuviese poco tiempo para las actividades de una naturaleza más intelectual.

A diferencia de la mayoría de los otros caudillos soviéticos, Stalin nada conoce del Occidente, pues nunca en su vida ha sido emigrado político. No sabe ningún idioma extranjero. Toda su vida la ha pasado dentro de la Rusia. Sin embargo, sus conocimientos sobre esta última son también bastante limitados. Cáucaso y Siberia, otra vez Cáucaso y otra vez Siberia, eso es lo que Stalin ha estudiado a fondo; tanto Rusia europea como Occidente son tierras desconocidas para él.

Considerando estos rasgos fundamentales de la figura del dictador de la U. R. S. S. ¿se puede dudar si la política que realiza Stalin responde bien a los intereses del país y del pueblo ruso? Desgraciadamente es un hecho indiscutible: Stalin no entiende los intereses del pueblo ruso y su política, hasta el momento, ha sido diametralmente opuesta a estos últimos. Siendo así es poco importante, por lo menos desde el punto de vista de un ruso, si Stalin es sincero y honrado en su actuación. Es muy dudoso que esto último se configure en la historia de Rusia, como una cosa que ha contribuido a la felicidad del país.

W. Guessen  
alemán

(Traducido de la revista "Nasch Wick" de Berlín).





# BANCO ITALO BELGA

Realiza toda clase de  
operaciones bancarias



Zabala, 1520

Montevideo

## Juan D. Elizalde

Empresario de obras

TOMÁS DIAGO, 620

Teléfono 623, Pocitos





DEPOSITE SUS FONDOS EN LA

# Caja Nacional de Ahorro Postal

UNICA INSTITUCIÓN DE AHORRO EN EL PAIS  
QUE OFRECE A SUS AHORRISTAS EL  
PRIVILEGIO DE LA

## Absoluta Inembargabilidad de los Depósitos

TUTELADOS AMPLIAMENTE POR SU LEY DE CREACIÓN  
(LEY 26 DE FEBRERO DE 1919)

***GARANTIA DEL ESTADO***

***Interés: 6 % hasta \$ 2500.00***

Una misma LIBRETA DE AHORRO POSTAL sirve para poder  
operar en todas las Oficinas de Correos, que son a la  
vez Sucursales de la Caja

OFICINA CENTRAL: MISIONES, 1366